

Sermones Por el
Rev. W.M. Branham
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

LA MANERA DE VOLVER

Shreveport, Louisiana, E.U.A.

23 de noviembre de 1962

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

...amén, amén.

Amén, amén, amén,

Amén...

Levantemos nuestras manos y démosle a Él... Te alabamos, Señor... y bendiciones... Envía al Espíritu Santo, Señor. Ven en esta noche y quebranta todo corazón mientras que estamos alabando...

LA MANERA DE VOLVER

¹ Pueden sentarse. [Una profecía es dada—Ed.]. Amén. Es maravilloso ver la simplicidad de la operación del Espíritu en personas que son lo suficientemente humildes para escuchar y creerlo, y simplemente mantenerlo... ¡Cuán agradecidos estamos por esta exhortación de parte de Dios, que debemos estar esperando y que Él hará una obra entre nosotros! Le damos gracias a Él.

² Miren, me extendí un poquito anoche. Acabo de llegar hace unos momentos y—y lamento tenerlos parados tanto así. Y trataré de apurarme en esta noche, si me es posible. Y mañana en la mañana, en el desayuno de los Hombres de Negocio en el Washington—Youree. Y me acaba de informar el hermano que tiene los boletos, que lo boletos se tienen que comprar esta misma noche, para así tener el cupo correcto. Para asegurarse que ellos tengan vendidos suficientes asientos en la mañana, para que ellos puedan tener todo listo. Y él dijo que se aseguren de conseguir sus boletos. Me supongo que estarán allá en la entrada esta noche.

³ Y mañana en la noche, si es la voluntad del Señor, yo quiero... Nunca sé, pero sólo estoy pensando si es la voluntad del Señor, me gustaría hablar de algo especial mañana en la noche, que es sobre: *Nosotros Poseemos Todas las Cosas En Cristo*. Miren es un pequeño texto conocido, pero hoy sólo me vino a mí, y quiero hablar acerca de eso mañana en la noche, si es la voluntad del Señor.

Y luego pienso que tenemos un domingo en la mañana. Y luego el domingo en la noche, si es la voluntad del Señor, yo quiero predicar sobre el tema: *La Cuenta Regresiva*, listos para que la Iglesia se vaya ¿ven?, *La Cuenta Regresiva*. ¿Ven? Uds. saben lo que es la cuenta regresiva. ¿Ven? Y yo creo que podemos comprobarlo por las Escrituras que estamos ahora mismo en la cuenta regresiva. Miren, así que oren por nosotros.

Y si Uds. no tienen una iglesia adonde asistir el domingo en la mañana, estaríamos contentos que estén aquí, y el domingo en la noche, por supuesto, si Uds. tienen su propia iglesia, ese es su primer puesto del deber. Esperamos que Uds. asistan allí. Pero si no, estaríamos contentos que estén con nosotros.

⁴ Y tengo entendido que en esta noche, si podemos terminar lo suficientemente rápido, vamos a tener una—una pequeña fila de oración. Billy

dijo que él repartió algunas tarjetas de oración aquí. Yo creo que fue así, sí, que vamos a tener una fila de oración para orar por los enfermos.

Y algunas veces yo... Alguien... Muchos me han dicho muchas veces, dijeron: “Ud. debería quedarse con eso de orar por los enfermos. Ud. no debería tratar de hacer esto otro”.

Pero alguien me llamó no hace mucho, dijo: “¿Por qué siempre está regañando a esas mujeres?”. Bueno, no es que las estoy regañando. Dijo: “A todos esos hombres acerca de su organización, y todo...”. Un hermano muy prominente...

Y yo dije: “Ud. no cree que eso es Bíblico que ellos hagan eso, ¿verdad?”

Él dijo: “No”. Pero dijo: “¿No lo llamó el Señor para orar por los enfermos?”.

Yo dije: “Sí”.

Él dijo: “Bueno, ¿por qué no se queda Ud. con eso?”.

Yo dije: “Sí lo hago”.

Y él dijo: “Permita... Si Él lo llamó a orar por los enfermos, permita—permita—permita que los predicadores se encarguen de eso”.

Yo dije: “Pero ellos no lo estaban haciendo”.

Él dijo—él dijo: “Pues...”.

Yo dije: “Yo—yo—yo tengo que...”.

Él dijo: “Pues, la mayoría de la gente en... Yo sé, supongo que un millón de personas lo consideran a Ud. un profeta”.

Yo dije: “Yo no soy profeta”.

Él dijo: “Pero la gente piensa de Ud. de esa manera”. Dijo: “Francamente, yo mismo pienso así”.

Yo dije: “Gracias”. Dije: “A veces Él me muestra cosas que van a venir, y él nunca me ha mentido todavía, y no lo hará. Y porque Él es Dios, Él no puede”.

latido del Espíritu Santo hablando algo que Uds. no saben lo que están diciendo. ¿Ven?

Yo le he dicho de la manera de volver. Yo les doy una invitación. ¿A cuántos aquí les gustaría tomar esa ruta y seguir la Receta? Muchos de Uds. aquí que nunca han sido bautizados, y quisieran ser bautizados, levanten sus manos, digan: “Yo creo. Yo estoy listo. Yo volveré a ver mis primeras obras. Yo regresaré de nuevo. Yo vendré a Cristo. Levanten sus manos. Va a haber un servicio bautismal aquí mañana en la noche.

Un hermano Bautista acaba de enviar un recado, dijo. “Estoy listo”. Muy bien. Hermano, yo también provengo de su iglesia. Ellos me leyeron mal la Receta, pero yo la leí por mí mismo. Yo Me di cuenta de eso después de cambiarla, la leí, y la lleve a cabo de la manera que Él dijo que se hiciera; algo me sucedió. Oh Dios. Envía la Luz. Mírenlo a Él llamar. Preguntándose ¿por qué nosotros—por qué nosotros lo hacemos?

¹²⁷ Yo—yo aprecio su paciencia, cómo nos quedamos sentados y nos esperamos mutuamente, porque es el Espíritu Santo tratando de inculcar algo en nosotros. ¿Ven Uds.? Él está tratando de infundir algo. Su paciencia es maravillosa, y eso beneficia.

Si Uds. dicen: “Oh, yo no entiendo, pero voy a quedarme sentado y verlo. Tengo que observarlo”. Dios llenará todo corazón hambriento que realmente procurará alcanzarlo. Cuando Uds. lo vean, no se esperen un minuto más. Extiendan su brazo y alcánceles allí mismo. Está pasando por allí. Pueda que Él no pase por allí otra vez. Eso es correcto.

Amén, amén.

¹²⁸ Escuchen, sólo, shhh... [Lenguas e interpretación—Trad.] ¡Amén! Gracias sean dadas al Señor. Se fijaron, Él dijo que Él estaba aquí para recibir nuestras alabanzas. ¿Saben ese canto del *Amén*, ese Hermano...?... cantó para mí: ¿*Amén*? Uds. lo cantan, ¿no es cierto? Muy bien, Hermano Don... ¿Cómo?

Venga, Ernie. Vamos a darle alabanza a Él con el canto del *Amén*. Uds... ¿Cuántos se lo saben? Oh, todos lo sabemos, creo. Toda mi iglesia lo sabe, creo. O yo—yo pensé que quizás Uds.... ¿Qué dice? Oh hermano, yo no pudiera dirigir eso. Yo—yo no puedo cantar. Oh, pero yo creo que eso sería hermoso ahora, decir: “Amén” a todo lo que Él dijo. ¡Oh hermanos!

¹²⁴ Bendice a la gente ahora. Los encomiendo a Ti, Señor. La Palabra ha sido predicada. Tú mismo te has manifestado. Tú has probado que estás aquí. Tú has probado que Tu no estás muerto, pero Tú te levantaste de los muertos, y vives por los siglos de los siglos, el mismo ayer, hoy, y por los siglos, cumpliendo Tus mandamientos, y cumpliendo Tu Palabra y Tus promesas de generación en generación para aquellos que creerán en Tu Nombre: el gran Espíritu Santo, buscando para hallar a algún hombre en alguna parte...

Oh Dios, Él halló un Ireneo un día. Él halló un Policarpo un día. Él halló un Pablo un día. Él halló un Martín un día. Él halló un Lutero un día. Él halló un Wesley; Él halló un George Whitfield. Oh Dios, Él halló un Billy Sunday. Dios, permítele hallarnos a nosotros en esta noche. Oh Dios, alguien de la hora que pueda sacudir a la iglesia de tal manera que la predicación del Evangelio, como un Charles Finney, o alguien, Señor, que traerá a la iglesia de vuelta, otra vez a su lugar. Cuando el gran Espíritu Santo mismo, una obra de Sí mismo, no un hombre, se mueva entre la gente y Él mismo se declare como Él lo ha hecho en esta noche, estamos agradecidos, Señor.

¹²⁵ Recibe nuestro agradecimiento, y danos de Tus bendiciones. En el Nombre de Jesucristo, lo pedimos.

Yo le amo, yo le amo,

Porque Él a mí me amó...

Cerremos ahora nuestros ojos. Levantemos nuestras manos, y démosle a Él alabanza. Uds. saben que él está aquí. Cuántos lo creen con todo su corazón, todos los que crean que Cristo está aquí, digan: “Amén”.

Ahora, cantémosle a Él ahora con todo lo que está en nosotros, de todo corazón, y démosle toda la gloria, de la cual sabemos, a Él. Ahora, muy bien.

Yo le amo (cierren sus ojos ahora; canten en el Espíritu), yo le amo,

Porque Él a mí me amó,

Y me compró mi salvación

Allá en la cruz.

¹²⁶ Oh, maravilloso. [Una profecía es dada—Ed.]. ¡Amén! ¿Saben Uds. lo que es eso? ¿Qué es eso? ¿Qué es hablar en lenguas y la interpretación? El

Y—y él dijo: “Bueno, si Ud. es siervo de Dios así, ¿Por qué no le enseña Ud. a esas mujeres y demás, cómo recibir grandes dones espirituales, en vez de seguir fastidiándolas acerca de cortarse su cabello, y usar pantalones cortos, y maquillaje, y cosas?” Dijo: “Les debería enseñar cosas mayores, y cómo ellas pueden recibir grandes dones, y hacer algo”.

Yo dije. “¿Cómo va uno a enseñar álgebra cuando ellas ni siquiera le prestan atención a sus abecés? Y aprendan eso, y luego comenzaremos con algo más”.

⁵ Suena bastante sacrílego... un ministro anciano... (Gracias). Un ministro anciano una vez fue a llevar a cabo una—una reunión en un lugar, y él dijo... Predicó la primera noche sobre el arrepentimiento, la segunda noche sobre el arrepentimiento, la tercera noche, la cuarta noche, la quinta noche.

Los diáconos se encontraron con él allá atrás y le dijeron: “Hermano, disfrutamos ese mensaje sobre el arrepentimiento”. Pero dijeron: “¿No tiene algo más de qué predicar?”

Él dijo: “Oh, sí. Pero esperen hasta que todos ellos se arrepientan primero, y luego comenzaremos con algo más”. Así que...

Cuando yo entre a la casa de Dios y vea todo bien y en orden, entonces daremos comienzo a otra cosa. ¿Ven Uds.? Así que—así que nosotros estamos... Uds.... Yo sí deseo su oración. Yo no digo esas cosas para ser malo. Uds. saben eso. Yo—yo—yo soy celoso. Son las hijas de Dios; son los hijos de Dios. Y debemos comportarnos de esa manera. Debemos actuar así y tratar de llegar a ese nivel. A mí me falta mucho, y ruego sus oraciones; y yo estaré orando por Uds.

Así que oraremos juntos unos por otros, y quizás algún día Dios nos reunirá a todos en una gran cosa que nos levantará y nos sacará de todo este caos aquí. De todos modos. Como que me estoy cansando de este viejo lazareto de todos modos, ¿también Uds.? Me gustaría emprender un vuelo a solas en una de estas mañanas cuando Él venga.

⁶ Miren, anoche anuncié, que después de haber hablado del jubileo, y llamando a regresar al Pentecostés original, y al mensaje, dije que esta noche trataría de hablar un poquito sobre cómo volver. Uds. saben, no tiene caso decirle a alguien qué hacer, a menos que uno les diga cómo hacerlo. Esa es la—la cosa.

Ahora, allí está el texto que quiero leer; yo lo he—yo lo he usado antes, pero quizás no exactamente de esa manera. Pero pensé que encajaría bien, y simplemente lo tengo que traer de esa manera. Así que yo pienso al traer esto de cómo regresar, y el... Existen muchas maneras de salir, pero sólo hay una manera de volver.

⁷ Yo estaba... Un individuo dijo una vez en—en las montañas. Él estaba... estábamos allá arriba... Otro individuo y yo, los cuales éramos guías autorizados en Colorado, teníamos un grupo de gente en el otro lado, un rancho dedicado a los turistas. Y ellos habían traído a unas personas allí, y el guía mismo se había perdido, y estaba dando vueltas y vueltas por allí. Él llegó a los caballos adonde estábamos. Él dijo: “Oigan...”. Este individuo que estaba conmigo, el Sr. Jefferies, era un hombre rápido para responder.

Él dijo: “Oigan”, dijo, “¿cómo sale uno de aquí?”.

Dijo: “¿Cómo entraste aquí?”.

Él dijo: “Por allá”.

Dijo: “Bueno, entonces esa es la manera de salir”. Así que la manera de regresar... Así que eso es exactamente.

⁸ Leamos ahora en el libro de Segunda de Reyes, en el primer capítulo de Segunda de Reyes, dos o tres versículos. Y luego queremos tomar un—un tema y usarlo como texto: *La Manera De Volver*.

Después de la muerte de Acab, se rebeló Moab contra Israel.

Y Ocozías cayó por la ventana de una sala de la casa que tenía en Samaria; y estando enfermo, envió mensajeros, y les dijo: Id y consultad a Baal-zebul dios de Ecrón, si he de sanar de esta mi enfermedad.

Entonces el ángel de Jehová habló a Elías tisbita, diciendo: Levántate, y sube a encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y diles: ¿No hay Dios en Israel, que vais a consultar a Baal-zebul dios de Ecrón?

⁹ Y luego oí al Hermano Moore hablar hace unos momentos allí por el interfono. Y él no sabía que yo iba a leer esto como texto, que habla acerca de un bálsamo. Y quiero leer eso en Jeremías 8:22.

¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo?

nunca verán nada más grande que la presencia de Jesucristo obrando en Su Iglesia, haciendo las cosas que Él prometió hacer...

¹²¹ Pero, Uds. saben, hay algo que le ha sucedido a la iglesia. ¿Qué piensan que hubiera ocurrido hace cincuenta años si eso hubiera sido así? ¿Ven?, tiene que ser más poderoso hoy para sacudir a la iglesia más fuertemente. “Mientras que el enemigo viene como río, el Espíritu de Dios levanta bandera contra él”. Uno de estos días esto levantará a la Iglesia de su lugar, los santos que han nacido de nuevo.

“...Dos en la cama, Yo tomaré a uno, y dejaré al otro, dos en el campo; Yo tomaré a uno y dejaré al otro”. Levantará a la Iglesia a la presencia de Dios para vivir por la Eternidad. Yo no digo esto para ser descortés. Yo lo digo en un amor sincero, piadoso y fraternal, con una—una hambre en mi corazón de ver a la Iglesia de Dios ser la Iglesia de Dios, cuerpo de personas.

¹²² Los hombres no pueden hacer nada por Uds., cuando Uds. pasan por aquí por esta fila de la manera, imponiendo sus manos. Uds. han oído tantos trucos, y tanto: “Yo huelo...”, y todo es tipo de cosas que ni siquiera son Bíblicas. Casi tienen paralizadas sus mentes. ¿Ven?, el diablo hizo eso para sacudirlos y apartarlos de la verdad. La Palabra es la Verdad, y la Palabra fue hecha carne. ¿Entienden Uds.? Dios los bendiga a todos Uds. yo los amo. Aquí hay pañuelos... [Una hermana da un testimonio—Ed.]. ¡Amén! ¡Alabado sea Dios!

¹²³ Señor Jesús, la Rosa de Sarón, el Lirio del Valle, la Estrella de la Mañana, la Raíz y el Linaje de David, el Alfa, la Omega, el Principio y el Fin, el que era, el que es, y que vendrá, envía Tus bendiciones, Señor, sobre esta gente. Bendícelos, Señor, con un avivamiento chapado a la antigua. Regrésalos, Señor, a la experiencia que sus padres y madres tuvieron hace muchos años, la cual estamos celebrando en esta reunión.

Aquí hay pañuelos. Los tomaban del cuerpo de aquellos santos bienaventurados hace cincuenta años; los enfermos sanaban. Hace dos mil años ellos hicieron las mismas cosas, y ellos fueron sanados. Tú eres el mismo Dios esta noche, el mismo Espíritu Santo, viniendo en grandes cantidades, y poderes siendo restaurados a la Iglesia, para sacudir y sacar a la Iglesia de su adormecimiento. Permite que cualquiera que use estos pañuelos sean sanados, Señor. Que el poder de Dios sane a cada uno de ellos. Yo los envío En el Nombre de Jesucristo para la sanidad.

Padre, en el Nombre de Jesús, sana a nuestra hermana, yo pido.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestro hermano...

¹¹⁹ Esto... ¿con esto cortamos esa luz? Esto quizás les parezca muy raro, pero solamente es en obediencia a un acto de Dios. Si Uds. creen que se han arrepentido, y han sido bautizados, Uds. son un candidato para el Espíritu Santo. ¿Ven? ¿Por medio de qué? Por medio de un ministro, un siervo de Cristo, que les ha traído la verdad, que les ha ministrado la Palabra de Dios. Luego si Dios viene en Su Palabra, y ellos predicán la Palabra, y el Espíritu Santo desciende y prueba que esa es la verdad...

¿Ven?, amigos lo que sucedió hace un ratito, yo—yo no sé. Dios en el Cielo sabe que yo no sé. ¿Ven? Pero lo que haya sido, debe haber sido glorioso porque mi corazón está latiendo muy rápido de gozo. Era algo.

Miren, me parece que una iglesia que ha nacido de nuevo, que reclama el Nuevo Nacimiento, y son... el tiempo de la Venida de Cristo está a la mano... Pues, con la evidencia, una evidencia positiva...

Si estuviera aquí un hombre con un manto largo puesto, y cicatrices en sus manos, sangre saliéndole de su rostro, ese todavía no sería el Cristo. Cualquiera impostor pudiera hacer eso. Pero que la Vida que estaba en Cristo sea reproducida, entonces Uds. saben que es Cristo.

¹²⁰ Yo voy a predicar una de estas noches tocante a una *paradoja*, y esa fue una paradoja lo que Uds. acaban de ver. Es algo que no se puede explicar. ¿Ven? Es un milagro, cómo es que el Dios del Cielo puede producir tal cosa. Miren, Uds. dicen: “¿Pudiera sanarme, Hermano Branham?”. Es imposible. Uds. ya han sido sanados.

Si Él estuviera aquí usando mi traje que Él me dio, Él no pudiera ser algo más. Eso es todo lo que Él pudiera ser: vindicar que Él es el Cristo, probar que él está aquí. Uds. tienen que creerle. “Yo puedo, si tú crees”. Eso es ahora mismo. Si Uds. lo creen, eso es todo. Me parece como que debería electrificar. Debería llevar a la gente al arrepentimiento. Debería llevar a la gente a buscar el Espíritu Santo. Debería hacer algo más de lo que está haciendo.

¿Es el alimento...es la... está cayendo la simiente de la Palabra en terreno pedregoso? Damas, ¿cuál es la pregunta? Hermanos, iglesia, ¿Cuál es la pregunta? ¿Qué más puede hacer Dios? Él nunca prometió otra cosa. Uds.

Una pregunta: “¿Por qué? ¿Por qué no hubo medicina para mi pueblo?”.

Miren, me gustaría decir que estamos muy felices de estar disfrutando este grandioso momento de compañerismo, y espero que el Señor no permita que alguna persona entre aquí sin ser salva, y otra sin el Espíritu Santo, pero que sea llena con el Espíritu Santo, y que toda persona enferma sea sanada. Estoy en expectativa de eso, y lo estamos creyendo.

¹⁰ Miren, nuestra historia comienza en esta noche con un pueblo que se había (como anoche), se había alejado de Dios. Y esa es la cosa más miserable que yo pudiera imaginar, es alguien, un creyente, alejado de Dios. Y nos damos cuenta aquí que este rey de Samaria, Ocozías, la razón que él estaba alejado de Dios era porque había tenido el tipo incorrecto de tutoría, el tipo incorrecto de instrucción. Su madre era una pagana, y su padre era un israelita descarriado: Acab. Y por medio de eso, él no había sido criado muy bien en el camino del Señor, aunque el pueblo mismo...

¹¹ Y Dios nunca se ha quedado a Sí mismo sin un testigo. Y Dios tenía un testigo en aquel día, pero su padre aborrecía a este testigo. Y su nombre era Elías el profeta. Y su madre aborrecía a este testigo. Pero aun así, era el testigo de Dios; no importaba lo demás.

Dios siempre ha tenido a un pueblo en alguna parte al que Él puede señalar y decir: “Ese es”. Oh, yo quiero estar en ese número. Estoy seguro que todos queremos estar allí. Es el deseo de todo corazón. Queremos estar en ese número del cual Dios puede decir: “Este es Mi pueblo. Mírenlos. Ellos son un ejemplo de lo que Yo soy. Ellos están reflejando Mi vida en la de ellos. Ellos han rendido su vida, y Yo estoy reflejando Mi Vida por medio de la de ellos”. ¡Qué cosa tan hermosa! ¡Qué... cómo eso debe hacer que Dios se sienta bien, al saber que Él tiene a alguien en el cual Él puede depositar Su confianza! Y Él tenía un hombre, y su nombre era Elías.

¹² Y miren, Dios había bendecido a este hombre. No siempre las bendiciones materiales significan que uno está—uno está bien con Dios, porque Él hace que los malos prosperen. Pero este hombre había—había sucedido a su padre, a la muerte de su padre, y Ocozías lo había precedido. Y él se estaba yendo exactamente por el mismo camino que su padre y su madre se habían ido, haciendo lo malo ante Dios. Y él se cayó por la ventana de su casa, y estaba enfermo. Tal vez, quizás, lo había magullado por dentro,

haciéndolo sangrar internamente; o—o contrajo una enfermedad, quizás una infección debido a su caída. Se pudo haber fracturado sus costillas, o perforado sus pulmones, o algo por lo cual él estaba muy enfermo...

Y él se preguntaba si iba a vivir o no. Y así que en vez de ir a hacer lo que debería hacer, él envió a algunos mensajeros, quizás a un guarda del palacio a quien él le tenía confianza, los envió allá a Ecrón al dios Baal-zebul, un demonio, un adivino allá, para consultar si él iba a vivir o no.

¹³ Miren, ¡qué cosa tan ofensiva sería esa, que un hombre que era el rey sobre un pueblo que se suponía ser espiritual, un pueblo que creía en Dios, y aun así, su propio líder consultando algo más a parte de la cosa que él debería consultar! ¿Ven? Él debería haber sabido... Él conocía las leyes; había sacerdotes en el país, había iglesias, y así, y había un profeta que tenía la Palabra del Señor. Y en vez de hacer eso, él quería tomar la ruta más popular.

Yo pienso que ese es el problema hoy en día. Nosotros queremos esa—esa ruta más popular. Y cuando Dios provee una manera... la gente se aleja de Él, y Dios provee una manera para que esa gente regrese a Él (como yo estaba hablando anoche), y la gente rehúsa hacerlo, entonces Dios pregunta: “¿Por qué?”. Él siempre pregunta eso. “¿Por qué no lo hiciste?”.

Así que, si Él provee una manera y rehusamos hacerlo, entonces—entonces Él pregunta por qué no lo hicimos. Y yo preferiría arreglarlo aquí que esperar que Él me pregunte en el Juicio por qué yo no lo hice. Yo... Los pecados de algunos hombres se hacen patentes, mas a otros, se les descubren. Yo quiero que los míos se hagan patentes, confesados. Y entonces, yo—yo quiero estar bien cuando llegue ese tiempo.

¹⁴ Como el anciano hermano de color dijo: “Saben, hace mucho tiempo”, dijo, “yo hablé con el Señor, y le dije que yo quería el camino sin estorbos. Yo no quería tener ningún problema cuando llegara al Río”. Así que yo pienso que más o menos de esa manera todos nos sentimos. Eso como que lo expresa, que no queremos ningún problema en el Río, porque en aquel tiempo será un tiempo de mucho empuje y codazos. Así que queremos estar seguros que estamos bien.

¹⁵ Miren, este rey, había una manera provista para que él indagara del Señor, pero él rehusó hacerlo. Y luego Dios tomó Su manera provista, la cual era Su profeta. Y quizás el rey ni siquiera consideró a este hombre calvo y

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana.

Dios, concede en Jesucristo, sana a nuestro hermano.

Ahora, Señor, En el Nombre de Jesucristo, sana a este... en este bebé para Tu gloria.

En el Nombre de Jesucristo, sana a esta, nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, Señor, sana a esta, nuestra hermana, yo pido.

En el Nombre de Jesucristo, las bendiciones de Dios sobre...

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestro hermano.

¹¹⁸ Miren, mientras que Uds. están pasando, crean. Crean. ¿Cómo puede Él hacer estas cosas que Él hace si Él no está aquí? Él es tan grande... Exactamente la misma unción aquí como en cualquier otro tiempo.

En el Nombre de Jesucristo, sana a esta, nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, yo pongo manos sobre nuestra hermana, Señor. En el Nombre de Jesucristo, crea eso. Amén. Crea eso ahora... hermana. Dios la bendiga.

En el Nombre de Jesucristo, con mis manos... En el Nombre de Jesús.

En el Nombre de Jesucristo, yo creo por nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo...

En el Nombre de Jesucristo, nuestra hermana...

En el Nombre de Jesucristo, nuestra hermana...

En el Nombre de Jesucristo...

En el Nombre de Jesús, permite que nuestro hermano sea sanado.

En el Nombre de Jesucristo, permite que nuestra propia hermana sea sanada.

Sana a nuestra hermana, Señor, En el Nombre de Jesucristo.

En el Nombre del Señor Jesús, sana a esta, nuestra hermana.

Sana a nuestra hermana, En el Nombre de Jesucristo.

En el Nombre de Jesucristo, que sea hecho...

En el Nombre de Jesucristo, que sea hecho para nuestra hermana.

En el nombre de Jesucristo, que... le llevará su fe ahora mismo, a menos que él esté en la Presencia del Hijo de Dios, en la Omnipresencia aquí ahora mismo. Que Él le conceda su liberación desde esta hora.

De igual manera para nuestro hermano, que él... Señor, mientras él pasa.

“Estas señales seguirán a los que creen”. Tú dijiste que si “Sobre los enfermos ellos pusieran sus manos, ellos sanarían”. Yo te creo por eso. Y en el Nombre de Jesucristo, yo pongo manos sobre estas personas enfermas.

En el Nombre de Jesucristo, yo pongo manos sobre mi hermano. Que su Padre, Él le añada a la bendición que ella ha tenido... Dios conceda, en el Nombre de Jesucristo, la sanidad de nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, concede la sanidad de este hermano.

Dios, concede el deseo de nuestro hermano, lo pedimos en el Nombre de Jesús.

¹¹⁷ Padre Celestial, concede el deseo de... En el Nombre de Jesucristo.

Padre Celestial, en el Nombre de Jesucristo, concede a nuestra hermana...

En el Nombre de Jesucristo, concede esto a...

En el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, yo pido por sanidad, Padre.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestro hermano.

En el Nombre de Jesucristo, Señor, sana a nuestro hermano.

En el Nombre de Jesucristo, pido una victoria...

En el Nombre de Jesucristo, concede la sanidad de nuestro hermano.

En el Nombre de Jesucristo, concede la sanidad de nuestro hermano.

Sana a nuestra hermana, Padre...

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana, Padre.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana.

En el Nombre de Jesús, sana a nuestro hermano.

barbudo que no se pensaba muy bien de él entre la gente. Su mensaje siempre estaba condenando e hiriendo y urgiendo y... a la gente de los alrededores, pero era que él no podía hacer otra cosa. Él era un profeta.

La Palabra del Señor viene al profeta, y el profeta se tiene que parar firme en la Palabra. Y cuando la Palabra no es obedecida, no hay nada que hacer sino sólo reprender. Eso es todo. Así que este individuo no quería ser malo. Él tenía que hacerlo, porque él no era gobernado por sus propios pensamientos; él era gobernado por el Espíritu de Dios. Y de esa manera todos nosotros deberíamos ser: gobernados por el Espíritu de Dios. Y si lo somos, entonces vemos el pecado y eso nos aflige. Hay algo al respecto. Aun le dolió a Dios en su corazón una vez de haber hecho al hombre, porque el pecado en la tierra era tan horrible.

¹⁶ Miren. Así que él preguntó... Dios tenía una manera para que él lo supiera, pero él no tomó esa manera. Él tomó la manera más popular que había entre la gente. Y a mí—a mí me duele decir esto, pero siempre estamos buscando anuncios: “América De Regreso a Dios”, “La hora De Regreso A Dios”, y cosas así. Pero la cosa es, que ellos quieren regresar de la manera que el hombre ha logrado para que ellos regresen. Quieren regresar de la manera de pensar de ellos mismos, a su propia manera de hacerlo. Y usualmente es contrario a la manera de Dios para regresar. Y luego, cuando ellos rechazan la manera provista de Dios para que ellos regresen, entonces ellos... Dios les pregunta: “¿Por qué? ¿Por qué lo hiciste de esa manera?”.

¹⁷ Miren, como nosotros llamamos un—un tiempo ahora... Solía ser que los presidentes decían: “Llamaremos unos—unos quince minutos de oración”. Toda la maquinaria se apagaba. Eso nunca lo logrará. Se requiere un quebrantamiento. Se requiere una muerte. Se requiere una regeneración. No se requiere una hora de oración; se requiere hasta que uno regrese. Es—es cuestión de volver, volviendo a los hechos de la fe, y volviendo a no... No es algo que uno se imagina, o una declaración de credos, o—o algo que sea de instrumentalidad humana, sino que es por medio de conocer a Cristo mismo. Conocerlo a Él, ni siquiera la Palabra. Él... Si Uds. lo conocen a Él, Uds. conocen la Palabra. Luego Uds. tienen que volver a esa realidad.

¹⁸ Dios quiere manifestarse Él mismo por medio de Su pueblo, y la iglesia quiere manifestarse ella misma al pueblo: más números, grandes

multitudes, gente más rica y así sucesivamente, mejor vestida. Eso es lo que nos metió en el caos en el que estamos.

Sería mejor si todos nos vistiéramos de cilicio. Sería mejor si no tuviéramos un empleo, yendo a la casa de uno y del otro, y—y viendo si pudiéramos conseguir algo que comer. Yo preferiría ser... ver a la iglesia en esa condición, y que estuviera llena del Espíritu, que verla vestida muy elegante, y con grandes cosas, y luego muriéndose en el Espíritu.

¹⁹ Dios provee una manera, y nosotros la rehusamos. No regresamos de la manera que Él nos proveyó para que nosotros regresáramos. Y Ocozías hizo la misma cosa. Él era como muchos de nosotros hoy en día. Él simplemente era muy terco. Él simplemente no quería hacerlo; sin embargo, él sabía que Elías estaba allá en el desierto. Él sabía que había un Dios en el Cielo, pero él quería tomar la manera más popular, e ir allá adonde toda la gente... (Por medio de esa profetiza que ellos tenían allá, la—la esposa de Acab, Jezabel, y ella era una pagana). Y ellos querían ir allá a Ecrón y consultar a uno de los ídolos si él habría de recuperarse. Porque siendo rey, si él se—se humillaba, llegaría a ser menos popular entre el pueblo...

²⁰ Ese es el problema. Ese es el problema con la manera que nuestras mujeres lo hacen hoy en día. Esa es la razón que... Los hombres solían hablar de la Cristiandad, y decían: “Yo pertenezco a *tal y tal*”. Eso no tiene nada que ver con ello. Yo—yo pudiera pertenecer a una cierta organización. Eso todavía no significa que Ud. es un Cristiano. La Cristiandad no consiste en unirse a algo. La Cristiandad consiste en una—una familia, un nacimiento en una familia. Uds. son Cristianos por un nacimiento.

Pero es más popular decir: “Yo soy Metodista, Bautista, Presbiteriano, Pentecostal”, o algo más “Yo—yo soy eso”, que decir—decir, “Yo he nacido de nuevo del Espíritu de Dios. El Espíritu Santo ha venido sobre mí, y yo soy una nueva criatura en Cristo”. Es de esa—es de esa manera. Pero el rey quería ser popular. Y de esa manera la gente lo toma hoy en día. Y ellos pudieran tener avivamientos por todo el país y tener lemas de un millón más en tantos años o aumentar su membresía y erudición, y cuánto más. Y eso nunca, nunca... Uds. se están alejando más todo el tiempo. La manera para regresar... Dios tiene la manera para regresar. Yo quiero hablarles tocante a esa manera para regresar. Y Uds. deben regresar de la manera que Dios les proveyó para que Uds. regresen.

amado ha partido, oh Señor, permite que el poder que levantó a nuestro Salvador de la tumba, permite que Él venga sobre este cuerpecito débil, para Tu gloria, la cual profetiza en Tu Nombre. Que así sea. Y que este don que ha sido malentendido, que vuelva bien. Que ella se recuperé, Señor. Yo lo pronuncio sobre ella en el Nombre de Jesucristo. Ahora, ha sido dicho, Señor, que sea hecho para Tu gloria. Dios la bendiga, hermana. Que su alma sea...

¹¹⁵ Nuestro Padre Celestial, en el Nombre de Jesucristo bendice a esta hermana joven y dale lo que ella pide, en el Nombre de Jesús.

Dios bendice a nuestro hermano, y dale a él su sanidad en el Nombre de Jesucristo.

Dios bendice a nuestra hermana. Dale a ella su sanidad en el Nombre de Jesucristo.

Dios bendice a nuestro hermano. Dale a él, Señor, su sanidad. Permite que la gente que pase por aquí se dé cuenta, Señor, no es sólo pasar por aquí, sino que vengan con una fe, creyendo. Esa es la manera para recibirlo... Concédelo, Señor. Que ellos no vengan sólo... y pasen por aquí, sino que ellos se den cuenta que ellos están viniendo bajo las bendiciones de Dios, que han sido probadas en esta noche en la iglesia, que Él está aquí, y Su Palabra es vindicada y probada. Señor, que Tu poder sanador está en... Tú puedes hacerlo. Nosotros sólo estamos siguiendo las condiciones como nosotros fuimos comisionados a ir a bautizar a la gente. Él prometió dar el Espíritu Santo. Eso es todo lo que podemos hacer: bautizar. Él es el que bautiza. Entonces yo puedo predicar la Palabra, Él la vindica, y yo pongo manos sobre estas personas. Dios, hazlo... salga de ellos en el Nombre de Jesús...

¹¹⁶ Dios, de igual manera para este hermano, dáselo de igual manera, en el Nombre de Jesús.

Padre Celestial, en el Nombre de Jesús, sana a nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, sana a esta, nuestra hermana. Que eso termine desde esta noche en adelante. Señor, Tu gran iglesia aquí está orando, Padre. Permite que así sea, para que... sean sanados.

En el Nombre de Jesucristo, permite que sea sanado.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestro hermano.

En el Nombre de Jesucristo, que sea hecho para nuestra hermana.

me puse en oración. Ud. va a... como... más, o algo en ese sentido. Pero Ud. estará bien... Que el Dios del Cielo haga descansar Sus bendiciones sobre esta joven...

En el Nombre de Jesucristo, que todo nervio se relaje. Que ella pueda resurgir al lugar donde esta voz esplendorosa, este talento que ha sido dado para el Reino de Dios, que la oigamos resonar por todo el país otra vez.

Yo reprendo al diablo que ha estado tratando de cegarle sus ojos, y tratando de envenenar su mente para hacer estas cosas. Pero que el Dios del Cielo se abra paso con la luz del día de la Luz de Cristo.

Reclamo a esta muchacha para Ti. Tú dijiste: “Si tú le dices a este monte: ‘Quítate’, y no dudes en tu corazón, sino creyeres que lo que has dicho, lo que tú has dicho, tú puedes tener lo que has dicho”. Yo pronuncio sana a esta muchacha en el Nombre de Jesucristo. Ha sido dicho, ahora que sea hecho.

¹¹⁴ En el Nombre de Jesucristo, que esto suceda para nuestro hermano.

Sra. Schrader, recibí su recado. (Yo conozco a la Hermana Schrader). Ud. me preguntó tocante a la cinta. Yo no he ido a la casa todavía para oírla. La obtendré cuando llegue a casa.

Hermana Schrader, Ud. es una buena mujer. Yo la amo, hermana mía. Ud. fue aquella, no conociéndola a Ud., cuando yo entré y alguien habló en lenguas, y Ud. dio la interpretación, y dijo la mismísima cosa que esa Luz dijo, cuando descendió sobre mí allá, cuando primero era un predicador Bautista. Dijo: “Como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera Venida de Cristo, tú has sido enviado, y tu Mensaje será precursor de segunda Venida”.

Cuando ese ministro Bautista, donde yo fui ordenado, cuando él oyó eso, dijo: “¿Uno con una educación de séptimo grado va a predicarle a potentados?”.

Yo dije: “Eso es lo que Él dijo”.

El periódico dijo: “Luz mística suspendida sobre un ministro”; salió en la Prensa Asociada. Sin saber nada al respecto, once años después, alguien habló en lenguas e interpretó la misma cosa, y yo estaba allí. Dios está con Ud., Hermana Schrader. El diablo está en contra de Ud. Yo soy su hermano. Oh Señor, Creador de los cielos y la tierra, esta débil mujercita, cuyo precioso

²¹ Miren, hablemos de estos... de este rey sólo por un momento. La razón que él no quería hacerlo era porque era terco. Él simplemente no... él simplemente quería ser como la otra gente. Él tenía sus propias maneras, y él quería ser de esa manera, y él quería ser... regresar de la manera popular.

Y él quería tomar la manera que Dios le había provisto, así que él simplemente ignoró ese profeta, y lo que el profeta decía, porque sin duda que el profeta le decía claramente: “Arrepiéntete. Enmiéndate con Dios. Tú no eres apto para ser un rey”. Y oh, ¡cómo le haría caer las plumas ante el pueblo, ¿ven?, como rey! ¡Oh, qué cosa! Él no podía soportar eso.

²² Así que quizás el diablo allá y—y el ídolo le diría: “Oh, gran rey, Dr. *Fulano de tal*. Ud. simplemente es...”. ¿Ven? El podría ser popular entre la gente y tener un gran nombre famoso. ¡Oh, cómo a la gente les encantan los elogios de las cosas! Así que él pensó que si pudiera lograr eso, pues, él estaría muy bien con el pueblo, él sería un hombre culto ante la gente. Y yo espero que Uds. estén leyendo entre líneas lo que estoy queriendo decir.

Así pues, él pensó que sería una persona importante entonces. Pero él no quería bajarse a donde estaba el hombre que le diría la verdad. Y en verdad pensaba que lo estaba engañando.

Así que él envió a los siervos. Él dijo: “Vayan allá y consulten al dios de Ecrón, Baal-zebub, si voy a sanar de esta enfermedad o no”.

Y el Señor Dios conoce el corazón de todo hombre. Él conoce la intención. Y Él dijo... Uno no puede esconder nada de Dios. No, señor. Él dijo: “Sube allá al camino y encuéntrate con él, y pregúntale por qué hace él una cosa como esa. ¿Es porque no hay Dios en Israel? ¿Es porque él no tiene un profeta? ¿Es porque estas cosas no existen? Entonces, ¿por qué iría él allá y haría una cosa como esa, siendo un israelita?”.

²³ Yo me pregunto por qué los hombres y las mujeres tratan de dominar a la gente dentro del compañerismo de—de una denominación, en vez de regresarlos al fundamento original. Dios sabe respecto a eso, pero es la manera más popular. “Yo pertenezco a la *Tal y tal*. Yo soy el Dr. *Fulano de Tal de cierta—cierta* organización. Yo soy de Purdue [Universidad en Indiana, Estados Unidos—Trad.]. Yo—yo tengo una erudición de la *Tal y tal*. Yo tengo mi Doctorado en Filosofía, mi Doctorado en Leyes”. Eso no quiere decir nada para Dios, absolutamente nada.

Elías quizás no tenía un Doctorado en Leyes, o un Doctorado en Filosofía. Francamente, no sabemos nada de él. Él simplemente entró en la escena y se fue de la escena de la misma manera. No sabemos quiénes fueron su papá y su mamá; no sabemos nada respecto a él. Pero Dios sí sabía de él. Él había encontrado a un hombre que Él podía usar, y había encontrado a un hombre que no tenía temor. No importaba si toda la nación estaba en contra de él, él todavía le llamaba *negro* a lo negro, y *blanco* a lo blanco.

Dios, envíanos otro. Eso es correcto. Envíanos a alguien que no tenga temor, alguien que no tenga que recibir el honor y las alabanzas de los hombres, alguien que sólo mire hacia Dios, y le crea a Dios, y hable la verdad. Esa persona que haga eso, Dios vindicará que esa verdad es la verdad.

²⁴ ¿Díganme qué hombre pudiera cerrar los cielos en los días de su ruego? ¿Pudiera Ecrón, el dios de Ecrón hacer eso? ¿Pudiera el dios de Ecrón hacer las cosas que Elías hizo? Ciertamente que no. Mostró que había un Dios vivo con Elías. Pero este hombre estaba tan lleno de orgullo, tan inflado, a tal grado que no quería rebajarse a tal cosa. Pero Elías se ciñó, fue allá y se puso en el camino.

Este anciano de apariencia velluda parado allí, no traía puesto un traje de clérigo y demás, pero él—él tenía un rostro velludo, y quizás su cabeza calva quemada por el sol, y su cabello erizado. Uds. probablemente lo despacharían de su puerta si él anduviera mendigando. Y él llegó allá y se puso en el camino así de esta manera.

La Biblia dice que él era velludo, y que él esta ceñido con un pedazo de cuero. Eso casi no se parecía a un traje de clérigo, pero... ÉL no podía presentar ninguna credencial del compañerismo del que él provenía. Pero, hermano, él la traía debajo de su corazón. Él quería compañerismo con Dios, porque tenía “ASÍ DICE EL SEÑOR”. Esa es la manera de volver. Él tenía “ASÍ DICE EL SEÑOR”. No tenía mucho a lo cual mirar, pero debajo de ese cuerpecito flaquito latía un corazón en el cual Dios vivía.

²⁵ Él se puso allí en el camino con sus brazos doblados, vigilando a que llegaran; se les puso allí mismo en el camino. Y cuando llegaron allí, pues, él probablemente cruzó el camino, se puso allí. Él dijo: “Regresen y devuélvanse, y pregúntenle: ‘¿Por qué haría él una cosa como esa? ¿Es porque no hay Dios en Israel? ¿No tiene un profeta para consultar sobre estas cosas?’”.

¹¹¹ Hermano Moore, algunos de Uds. hermanos, Hermano Tracy, cualquiera de Uds. hermanos ministros, que quieran pararse aquí conmigo, mientras que yo pongo manos. Hermano Don, Ud. pudiera ayudarles, Hermano Brown, cualquiera, cualquiera de Uds. hermanos que son Cristianos, y creen, vengan aquí y oren. Inclínemos todos nuestros rostros ahora.

Bondadoso Dios, estamos aquí para ayudar. Yo pido que Tú ayudes, Señor. Ellos saben que Tú estás aquí. Ellos lo saben por medio del fruto del Espíritu. Ellos ven, por medio de las acciones del Espíritu Santo, que Tú estás aquí. Señor, nosotros sólo somos hombres. Estamos aquí para cumplir con nuestro oficio. “Estas señales seguirán a los que creen. Sobre los enfermos pondrán las manos; sanarán. Señor, permite que toda persona que pase por aquí sea sanada, mientras que ponemos manos sobre ellos en conmemoración de nuestra compasión por ellos y nuestra fe en Dios.

¹¹² Para empezar, yo pongo mis manos sobre esté bebé, y yo condeno esta hidrocefalia. En el Nombre de Jesucristo, que se encoja. Que la mujer regrese, mostrando qué tanto la cabeza del bebé se ha encogido. Que viva para el Reino de Dios. Amén. Bendícelo, Señor.

Mi mano sobre el hermano, en el Nombre de Jesucristo que él se recupere.

Mi mano sobre mi hermano, en el Nombre de Jesucristo, que él reciba su sanidad.

En el Nombre de Jesucristo, que mi hermano sea sanado.

En el Nombre de Jesucristo, que el niño sea sanado.

Dios, en el Nombre de Jesucristo, que nuestra hermana sea sanada.

En el Nombre de Jesucristo... en el Nombre de Jesucristo, permite que nuestro hermano sea sanado.

En el Nombre de Jesucristo, que nuestro hermano sea sanado.

¹¹³ Todos los Cristianos orando ahora, todos orando. En el Nombre de Jesús, sana a nuestra hermana. Pongo manos sobre ella en el Nombre de Jesucristo y nuestra hermana...

June, venga aquí. No crea lo que Ud. esta pensando. Ud. va a estar bien, June. Una madre, esto le sucedió a Ud. Pero cuando esto me fue dicho anoche,

por nuestras rebeliones; por Su llaga fuimos nosotros curados”. ¿Cuántos creen que esa es la verdad?, digan: “Amén”. La única cosa que yo puedo hacer es poner mis manos sobre Uds. y pronunciar la bendición. Que Dios conceda esta bendición. Eso los ayudará a Uds., estoy seguro, si lo creen como Oral Roberts dijo una vez, es un punto de contacto.

Yo quiero que toda persona aquí crea ahora, mientras que inclinamos nuestros rostros y oramos. Yo quiero que esta gente haga una fila por aquí. Y mientras que ellos pasan por aquí, yo voy a orar ahora, poner manos sobre Uds. Se está haciendo tarde, ya van a ser las diez, y voy a orar por Uds.

Voy a orar por Uds. ahora mismo. Voy a poner manos sobre Uds. Voy a pedirles a los hermanos ministros, para que Uds. vean que no sólo soy yo. Yo no soy el único. Cualquier ministro tiene derecho de orar por los enfermos. Cualquier ministro que es piadoso y enviado por Dios, que tiene fe en Dios, Dios oír su oración igualmente como Él lo hará con cualquiera. Ellos quizás no puedan discernir y cosas así. Ellos no... eso no sucede muy frecuentemente. Eso es correcto. Pero eso no hace a la persona que hace eso más que cualquier otro.

¹¹⁰ Yo no puedo predicar como esos predicadores predicar. Yo no puedo enseñar como el maestro enseña. Yo no puedo hablar en lenguas como el que tiene el don de lenguas. Yo no tengo interpretación. Ha venido a mí... Oh, una o dos... He hablado en lenguas cuatro o cinco veces en mi vida. Pero nunca... Yo—yo—yo lo he sentido muchas veces, pero simplemente no hablé. Sí lo ha hecho varias veces.

Yo sólo... Yo hablé en lenguas por una hora en una ocasión. Yo hablé en lenguas en una ocasión; yo ni siquiera sabía lo que estaba haciendo. Yo miré alrededor para ver quién estaba hablando. Yo pensé: “¿En dónde está ese alemán, quienquiera que sea?”. Miré alrededor; era yo el que estaba hablando. Yo simplemente me quedé muy quieto. Y al mismo tiempo, había una mujer perdiendo sangre como a diez millas de allí, tratando de llegar a la iglesia. Y cuando ella llegó allá, ella dio el testimonio que ella había sido sanada instantáneamente. Era el Espíritu Santo intercediendo. Seguro.

Miren, esas cosas no son ficticias, amigos. Son verdad. Dios en el Cielo sabe que es verdad, miles de cosas así, decenas de millares. Así que Dios es Dios, amigos. Es Dios. Crean con todo su corazón ahora.

Por cuanto él ha hecho esto, díganle: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR, él no se levantará de esa cama’”.

²⁶ ¡Oh, qué cosa! Dios obrará a Su manera, a pesar de cualquier cosa que cualquier otro pueda hacer al respecto. Dios lo va a hacer. Él lo va a hacer a Su propia manera. Nosotros no vamos a detenerlo en lo absoluto. Nosotros ni siquiera vamos a impedirlo. Eso es todo. Él va a hacerlo de todos modos. Él va a tener una Iglesia. A mí no me importa quien diga que no, y cuántos incrédulos se levanten, Dios va a tener una Iglesia sin mancha ni arruga. Va a estar allí. Él ya dijo que Él la iba a tener. Miren, sólo esforcémonos para ser parte de Ella; eso es todo.

Él podría enviar predicadores por todo el país predicando. Todos podrían rechazarlos, echarlos en la cárcel, sacarlos a puntapiés de la ciudad, y de todos modos él tendrá esa Iglesia. Como Juan de antaño dijo: “Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras”. Dios todavía es Dios. Él puede hacer...

Él escogió al pequeño Pablo, cuando la—Ia Iglesia había cometido un error en su decisión, y habían escogido a Matías... Pero ese Pablo, un pequeño judío de nariz aguileña y muy temperamental, Él dijo: “Te voy a mostrar lo que voy a hacer con él”. Él lo hizo uno de los más grandes apóstoles de todos ellos, por cuanto fue una obra que Dios hizo.

²⁷ Miren, encostramos a este profeta hablándoles en el Nombre del Señor y enviándolo de regreso. Y el rey dijo: “¿Qué tipo de hombre te detuvo?”.

Dijo: “Él era un hombre de apariencia rara”. Dijo: “Estaba todo vestido de pelo, y tenía un pedazo de—de cuero ciñendo sus lomos”.

Él dijo: “Ese era Elías tisbita”. Él sabía que había que no había más remedio. Sabía que algo andaba mal. Cuando ese Elías regresó y dijo: “Díganle: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR, él no se va a levantar de esa cama’”, oh hermanos. Eso lo concluyó.

²⁸ La gente hoy en día pregunta. Es simplemente como un—un paciente sentado en la puerta del médico, cuando el médico tiene la medicina para la enfermedad del paciente, y el paciente rehúsa tomarse esa medicina para su mejoramiento. Y pueda que él esté tan cerca al remedio hasta que él se sentará allí en la puerta del médico y muere. Es porque él rehúsa el remedio.

Y es lo mismo con la iglesia. Miren, ellos se sientan en las bancas y mueren como pecadores, mueren como incrédulos. No es porque no hay remedio. Hay Bálsamo en Galaad. Pero la... Es la propia voluntad terca de la gente. Hay demasiado Espíritu Santo, pero es porque la gente no lo quiere.

²⁹ Jesús dijo que el enfermo necesita un doctor. Pero, ¿qué si el doctor viene y el enfermo no aceptara al doctor? Entonces, ¿qué bien le haría el doctor? Necesitamos un Doctor, y el paciente necesita tomarse Su medicina, porque este es un mundo enfermo, y una iglesia enferma, en un tiempo de enfermedad. Correcto.

Así que si el paciente muere sentado en el umbral del consultorio del doctor, miren, Uds. no pueden culpar al doctor si él puede comprobar que tiene la medicina allí adentro para el remedio, tiene la medicina allí adentro para su—para su... el remedio para su cura. Y el paciente se sienta en los escalones: “Mira, yo no voy a entrar allí”. Pues, adentro está el remedio.

³⁰ Bueno, Uds. tienen una cierta enfermedad. Pues, él tiene un botiquín lleno de medicina allí adentro que matará esa enfermedad. Es un veneno que destruye esa enfermedad. Aquí hay otros; ellos fueron sanados. Mírenlos. Ellos tenían esa enfermedad, y ellos ya no la tienen. Y el doctor tiene medicina en abundancia, y Uds. se sientan en los escalones y dicen: “Bueno, yo llegue hasta aquí. Si él quiere que sane, él saldrá aquí afuera y hará algo”.

Oh, no. No, no. No es así. No, Uds. se morirán allí en los escalones, y no será la culpa del doctor, ni tampoco será por falta de medicina. Es debido a la propia voluntad terca de la gente que no se toma la medicina.

Y la iglesia es de la misma manera. Tenemos Escritura en abundancia. Tenemos la Cosa que enderezará la iglesia. Tenemos la Cosa que los regresará a donde Uds. estaban hace cincuenta años, pero Uds. tienen que querer tomársela. Uds. tienen que querer ser sanados, una cura para estas enfermedades, estas enfermedades espirituales; deben tenerla.

³¹ Miren, es una cosa peligrosa. Tenemos en nuestro país ahora mismo esa vacuna *Salk*. Se les pide a todos que se la administren: jóvenes y ancianos, para inocularse contra esta polio horrible. Y todos, miles fueron a que se les administrara. Y, ¿cómo hicieron—cómo hicieron ellos eso?

entre y se vindique Él mismo. Ábranse. Hará las cosas que Él siempre hizo. “El que en Mí cree, la obras que Yo hago, él las hará también”. ¿Lo creen ahora?

¹⁰⁷ Ahora, ¿Cuántos tienen tarjetas de oración? Levanten sus manos si Uds. creen que yo soy un siervo de Cristo.

Jesús dijo, la última comisión a la Iglesia: “Estas señales seguirán a los que creen. Si sobre los enfermos ponen sus manos, sanarán”. Me siento guiado. Yo iba a irme. Pero Algo me dijo: “No hagas eso. Esa gente quiere que tú pongas tus manos sobre ellos”. Dios es bueno. Él me detuvo de hacer conforme a mi propio pensamiento. ¿Qué lo detuvo? Uds. lo hicieron con el deseo de Uds. Él les concederá el deseo de su corazón. Hagan una fila, Uds. con las tarjetas de oración. Vengan aquí de este lado, y que ellos hagan una fila. Él es bueno.

Yo lo vi a Él hacer descender del aire a un avión, me detuvo allí toda la noche, y todo el día, el siguiente día para... debido a la fe de una mujer de color por su hijo moribundo. Seguro. ¿Creen Uds.? ¿Creen Uds. el Mensaje? Si Uds. no pueden creer el Mensaje, bueno, Uds. nunca le creerán al mensajero, estoy seguro. Pero si es el Mensaje, Dios lo vindicará.

¹⁰⁸ Ahora, Uds. ven qué hacen las visiones. Yo... Las visiones son algo que proviene de Dios. Las visiones no los sanan; las visiones proclaman a Dios. La Biblia dice: “Si hay uno entre vosotros que reclama ser un profeta, Yo Jehová, le hablaré a él. (¿Cómo hablaría Él? Como Él siempre ha hablado). Y que si él dice la verdad, Yo vindicaré que eso es la verdad”.

Entonces aplíquense la Receta y regresen. Regresen a la fe Pentecostal. Sean un hermano, los de la Unidad a los de la Trinidad, y los de la Trinidad a los de la Unidad. Sean un hermano, la Iglesia de Dios a la Nazarena, la Nazarena a la Iglesia de Dios. Sean un hermano, sean una hermana. No permitan que las denominaciones los separen. Dios predestinó a Su Iglesia. Ellos están en el lago en alguna parte. Tenemos que ir allá y alcanzarlos. El Espíritu Santo está aquí en esta noche, escudriñando todo corazón. Que el Dios del Cielo lo conceda.

¹⁰⁹ Miren, cuando Uds. vengan por aquí, si yo pudiera sanarlos, yo lo haría. Pero si les dijera que yo pudiera sanarlos, yo mentiría. Uds. ya están sanos. Jesús los sanó cuando Él murió en el Calvario, porque “Él herido fue

Aquí, aquí está sentada una muchachita rechoncha, sentada aquí. ¿Tienes una tarjeta de oración, cariño? ¿Crees que yo soy el profeta de Dios? Como el siervo de Dios, ¿crees que lo que dije hace un rato en ese Mensaje es la verdad? Tu problema del riñón te dejará. Ve a casa, sé sana en el Nombre de Jesucristo. Créelo.

Una mujer sentada por aquí, al final de la fila, con una infección en el oído. ¿Cree que Dios la sanará? Vaya a casa; créalo; sea sana.

Hay una mujer sentada allí con un problema del corazón, con un sombrero morado, que se llama Sra. Lambert. ¿Cree Ud. con todo su corazón? Su problema del corazón la dejará; Ud. puede irse a casa y ser sana.

¹⁰⁵ ¿Creen Uds.? ¿Creen Uds.? Yo los reto a que lo crean. Levanten sus manos. Señor Jesús, Hijo de Dios, no permitas que estas cosas pasen desapercibidas, Señor. Tú no haces estas cosas en vano. Tú eres Dios, el Dios Eterno. Tú vives por los siglos de los siglos. Que sea notorio en esta noche que Tú eres el Autor de esto. La Receta está correcta. Tú estás entre nosotros, y Tú eres Dios. Permite que la gente crea en Ti ahora, y que ellos sean sanados, una doble cura para toda la incredulidad.

En todas las cosas, te damos la alabanza, nuestro Dios bondadoso, nuestro Padre Celestial. En el Nombre de Jesucristo te los encomendamos a Ti.

¹⁰⁶ ¿Creen con todo su corazón? Hablen con algunas de estas personas. Yo nunca las he visto en mi vida. Yo no sé qué está mal en ellas ahora. Ese es el Espíritu Santo. Esa esa una vindicación que les he dicho la verdad. La manera de volver es la manera que les dije.

La iglesia está perdida en el desierto, anda vagando. Dios, nuestro Padre, está aquí entre nosotros, en nosotros, como Él estaba en Su Hijo, Cristo Jesús. Sólo que Él estaba en Él sin medida; en nosotros, por medida, pero el mismo Espíritu. ¿Qué no lo pueden ver? ¿No lo conocen? Créanlo con todo su corazón.

¿En dónde estamos? Tengan fe en Dios. Crean estas cosas que Jesús dijo. ¿Cómo pudiera Él ser el Hijo de Dios y mentir? ¿Cómo puede Él hacer una promesa, y no es la verdad? Es porque no hemos sido inoculados. Regresen al Bálsamo. Regresen y permitan que el verdadero Espíritu Santo, no una emoción, no un entusiasmo, aunque sí es emoción. Pero permitan que Él

¿Ven Uds.?, Uds. se dan cuenta que al tomar la medicina del doctor... Uds. saben, hace efecto en algunas personas, y luego no hace efecto en otras, porque Uds. saben, no todos fuimos hechos iguales.

Miren, tenemos esta penicilina. Yo traigo una tarjeta en mi bolsillo para que si alguna vez tengo un accidente, un doctor nunca me de penicilina. Me mataría. Así que matará a algunas personas y ayudará a otras, porque este suero no hace efecto en toda la gente.

³² ¿Han pensado alguna vez de la manera que ellos descubren este suero? De la manera que ellos lo logran, es que leen libros, y los químicos van y toman ciertos microbios, y los mezclan, y diferentes venenos, hasta que obtienen una fórmula, algo que no matará al paciente, pero que sí matará al microbio. Y de esa manera obran. Luego juntan todo esto.

Y luego van y se consiguen un conejillo de indias. Y escogen una jeringa larga, y le administran esto al conejillo de indias, y se lo inyectan hasta estar lleno. Y luego si el conejillo de indias sobrevive eso, entonces se lo inyectan a Uds., y ven si Uds. pueden sobrevivir eso. Bueno, miren, eso está bien. Ellos han logrado grandes cosas (¿ven?), haciendo eso. Pero de esa manera ellos descubren cómo hace efecto en la gente.

Miren, Uds. se dan cuenta que no todos fueron hechos como un conejillo de indias, así que eso—eso no hace efecto en todos. Pero quiero decirles una cosa: la Inoculación de Dios hace efecto en todos. Hace efecto en todos. Ayudará—ayudará a todos aquellos que se la administren.

³³ Y Dios hace la pregunta: ¿No hay Bálsamo en Galaad?, o: “¿No hay allí médico?”. Entonces si hay, ¿por qué la salud de Mi pueblo no ha mejorado, la dolencia, la enfermedad de Mi hija?”. Esa sería la iglesia, la hija de Mi pueblo, la cual... la iglesia ortodoxa... Él estaba hablándonos directamente a nosotros. “La hija de Mi pueblo no se ha recuperado de su enfermedad”. ¿Es porque no tenemos un Médico, o no—no tenemos... Él no tiene medicina con qué obrar, no hay Bálsamo, no hay Médico?”.

³⁴ Miren, se nos dice por la ciencia médica hoy en día (la cual sumamente respetamos por estas cosas) que si tenemos estas diferentes enfermedades y dejamos de administrarnos estas inoculaciones, es una cosa peligrosa. Uds. pudieran perder su vida si no se las administran.

Estamos viviendo en un día de—de pecado y enfermedad. Tenemos más enfermedad que jamás hemos tenido, porque hay más pecado y—y cosas, que jamás hemos tenido. De allí procede la enfermedad. La enfermedad es el resultado del pecado. Antes de que tuviéramos cualquier enfermedad, no teníamos pecado, y el pecado vino después de la enfermedad. ¿Ven? Quiero decir: la enfermedad vino después del pecado (discúlpennme). Ellos primero pecaron. Luego las consecuencias del—del pecado trajeron la enfermedad. Miren. Y por lo tanto, hoy, mientras que el pecado aumenta, la enfermedad aumenta.

Y tenemos los mejores doctores que jamás hemos tenido. Tenemos mejores medicamentos que jamás hemos tenido. Tenemos más hospitales que jamás hemos tenido. Tenemos hombres mejor entrenados que jamás hemos tenido. Y tenemos más enfermedades que jamás hemos tenido. ¿Por qué? Tenemos más pecado que jamás hemos tenido. Tenemos más gente, y cuando la gente empieza a multiplicarse, entonces aparece el pecado y la violencia.

Estas grandes ciudades, no es como vivir en el campo, las ciudades amuralladas, de las cuales hablamos anoche... Y en estas ciudades amuralladas, siempre existe el pecado. Y cuando tenemos esta otra clase de ciudades amuralladas, espirituales, siempre se está mezclando también todo con su pecado.

³⁵ Ahora, nos damos cuenta, los doctores nos dicen que el asesino número uno es el problema del corazón. Bueno, yo no estoy en desacuerdo con el doctor, porque no soy doctor. Pero sí digo esto: el asesino número uno, no es el problema del corazón. El asesino número uno es el problema del pecado. El pecado es el asesino número uno, no el problema del corazón.

Hay tantos que dicen hoy en día: “Ud. sabe, Hermano Branham, Ud.—Ud. dice estas cosas muy duro. Nosotros tenemos que pecar un poco cada día. Simplemente tenemos que hacerlo”.

Alguien dijo: “Ud. sabe, Hermano Branham, oigo que Ud. condena el fumar”. Y yo verdaderamente creo que los hombres no deberían fumar. Yo creo en la santidad, la pureza en todo: alma, cuerpo y espíritu.

Y él dijo: “Nosotros... Yo simplemente tengo que fumar. Yo—yo—yo tengo que fumar un poquito. Simplemente tengo que hacerlo”.

siervo? Ud. tiene una necesidad de Él, ¿no es así? Es para su garganta. Pregúntenle si esa es la verdad. Sra. Sparks, ¿Cree Ud. con todo su corazón? El niño allí sentado, Ud. también quiere que se ore por él. Sí, señor. Él está anémico, tiene una condición nerviosa. Eso es verdad, ¿Qué no? Yo no conozco a la mujer; nunca la he visto en mi vida. Ponga su mano sobre el niño. En el Nombre de Jesucristo. Si esta mujer tuvo la fe suficiente para hacer eso, que sea dado a conocer, Señor. Que salga en el Nombre de Jesucristo. Amén. No dude.

¹⁰³ Miren, Él está aquí, ¿Ven? Lo estábamos alabando hasta que Él viniera. Ahora, Él está aquí.

Aquí está una mujercita sentada allá atrás, detrás de esa mujer. Ella tiene sus manos levantadas; ella tiene un pañuelo en su mano. Ella está orando. Ella está sentada al final. La mujer está sufriendo con problemas del estómago. Ha terminado, hermana. ¿Tiene Ud. una tarjeta de oración? ¿No la tiene? Ud. no la necesita. Ud. no la tiene. Vaya a casa y coma su cena. Todo ha terminado. “Si puedes creer...”. ¿Están creyendo? Pregúntenles a esta gente. Dios en el Cielo sabe que yo nunca las he visto en mi vida, que yo sepa. Si no es Cristo el mismo.

Aquí, aquí está una mujercita sentada aquí. Ella trae puesto un abrigo rojo. ¿Tiene Ud. una tarjeta de oración, señora? ¿No la tiene? Ud. no necesita una. Ud. no está enferma, pero Ud. tiene una pregunta en su mente acerca de la cual Ud. quiere hablar conmigo. Y esa pregunta es un problema espiritual. Ud. quiere saber si Ud. quiere dejar su trabajo y entrar a trabajar de tiempo completo para el Señor. Ud. no es de aquí, Ud. es de Texas, Houston. Quédese allí, Él la llamará cuando Él esté listo para Ud. Yo nunca he visto a la mujer en mi vida. Yo lo reto a que Ud. lo crean.

¹⁰⁴ ¿Qué? Muy atrás. Allí, allí está un buen contacto de un hombre con el Espíritu, un hombre sentado allá atrás, con camisa blanca, algo calvo. Él viene de Arkansas. ¿Tiene Ud. una tarjeta de oración? ¿Cree que yo soy el profeta de Dios? El problema de su estómago lo ha dejado. Ud. puede regresar a su casa en Arkansas regocijándose. Yo nunca lo he visto en mi vida.

Aquí está un hombre sentado aquí con asma, una hernia. Él es de Texas. Sr. Cobb (eso es correcto), yo soy un desconocido para Ud. ¿Cree Ud.? Regrese a Texas y sea sano, en el Nombre de Jesucristo. Él es Dios. ¿Creen Uds.?

creerle a Dios. Uds. sólo tengan fe; no duden. Crean en el Señor Jesucristo. La Biblia dice que Uds. serían salvos si lo creen.

Uds. digan: “Señor, yo soy como la mujer que tocó los mantos del Maestro. Yo no estoy tratando de tocar a ese predicador. Él es un hombre. Pero la Biblia dice que Tú eres un Sumo Sacerdote que se puede compadecer de nuestras debilidades”. ¿Dijo Él eso? Ese es el Nuevo Testamento.

Bueno, entonces si Uds. tocan al Sumo Sacerdote, ¿Cómo sabrían Uds. que lo han tocado al menos que Él actúe de la misma manera que Él actuó ayer? Y si Él es el mismo, Él actuará de la misma manera. ¿Es correcto eso? ¿Es correcto eso? Él es un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades. Y ¿qué sucedió cuando esa mujer lo tocó a Él y se fue y se sentó, como Uds. lo están, o lo que ella haya hecho? Jesús se volvió y dijo: “Alguien me ha tocado”.

Pedro dijo: “Pues, todo el grupo te ha tocado. ¿Por qué dices una cosa como esa?”.

Él dijo: “Pero yo he conocido que ha salido poder de Mí. Me debilité”. Él miró alrededor hasta que encontró a la mujer, le dijo acerca de su flujo de sangre, y le dijo: “Tu fe te ha salvado”.

Él es el mismo Dios en esta noche. Él es el mismo Sumo Sacerdote. Miren, crean. Crean. Uds. que no me conocen, Uds. que no tienen tarjetas de oración, pídanle a Dios, y sean humildes al respecto. Miren, recuerden, se va a requerir su fe para tocarlo a Él. Yo no puedo tocarlo por Uds.; Uds. mismos tienen que tocarlo a Él. Es la propia fe de Uds. Pero Uds. crean. ¿Cuántos sí creen? Digan: “Yo creo”. “Si puedes creer...”. Sólo comencemos, fila por fila. Sólo vengan.

¹⁰² Miren, deseo que fuera muy... No se levanten ni se muevan ahora. Quédense sentados muy quietamente. Que el Señor Dios le conceda a Su Iglesia la vindicación. Dios, yo he dicho la verdad. Hasta donde yo sé, está correcta. Que el Padre Celestial ante quien nos tenemos que parar, permite que esto suceda para ayudar a Tú pueblo, Señor, para ayudar a Tú pueblo. Predicando duro, uno tiene que... Es un cambio; es otra unción: el mismo Espíritu, pero sólo otro oficio.

La señora sentada allí, aquí al final de la fila, aquí mirándome a mí, con la cosita blanca sobre Ud., ¿cree Ud.? ¿Cree Ud.? ¿Cree Ud. que yo soy Su

Y oímos a tantos decir eso: “Yo tengo que tomar un pequeño trago sociable para poder conservar mi empleo”.

Oímos a las mujeres decir: “Yo simplemente tengo que cortarme el cabello y usar vestidos a la moda para retener mi posición social en mi iglesia. Si no lo hago, las mujeres dicen que me veo demasiado vieja”.

Perdónenme, pero voy a decir algo. Esa es prostitución Pentecostal. Correcto. La razón que ellas hacen eso es porque no han probado la Inoculación. No han probado el Suero de Dios contra el pecado y estas cosas. Correcto.

³⁶ Miren, voy a decirles la manera de volver. Si Uds. quieren volver, deben inocularse. Uds. deben administrarse el Bálsamo de Dios, el Suero de Dios. Él lo tiene. Es una doble cura para el pecado: la Sangre de Jesucristo. El Hijo de Dios, con el bautismo del Espíritu Santo, los limpia de pecado y los llena para servicio. De esa manera tenemos que volver; es por medio de esos elementos allí. Uds. no tienen que hacer esas cosas. No tienen que hacerlo. Y la mismísima razón que Uds. lo hacen...

³⁷ Un ministro me dijo no hace mucho; él dijo: “Hermano Branham, yo verdaderamente creo que este bautismo del Espíritu Santo, del cual Ud. habla, es la verdad. Yo realmente creo eso”. Él dijo: “Mi iglesia enseña el bautismo del Espíritu Santo, pero nosotros creemos que recibimos el Espíritu Santo cuando creemos. En el momento que creemos, en que Abraham creyó a Dios, y él... le fue contado por—le fue contado por justicia”.

Yo dije: “Eso es verdad. Pero luego Dios le dio el sello de la circuncisión como la confirmación de su fe”. Dije: “Si Ud. no ha recibido el Espíritu Santo todavía, Dios nunca ha reconocido su fe”. Eso es correcto. Nosotros somos los hijos de Abraham.

Él dijo: “Sin embargo, si yo hiciera eso, Hermano Branham... Si yo hiciera eso, entonces yo sería expulsado de mi iglesia.”

Yo dije: “¿Y eso qué? Yo fui expulsado”.

Y él dijo: “Bueno...” Yo dije... “Bueno, yo no puedo hacer eso”.

Y yo dije: “¿Por qué no lo puede hacer? Sólo dígame por qué no lo puede hacer”.

Él dijo: “Bueno, mire, yo no pudiera llevar a cabo ninguna reunión en ninguna parte”.

Yo dije: “Tonterías. Si Dios lo llama a uno a predicar el Evangelio, Él tiene un lugar para que uno predique. Él tiene a alguien que lo escuchará. Ciertamente. Habrá alguien que escuchará. Párese en la esquina de la calle”.

Dijo: “Me echarían en la cárcel”.

“Entonces predíquele al carcelero. (Seguro). Alguien...”. Pablo lo hizo de esa manera. Todos fueron salvos. Sí, señor.

³⁸ Uds. dicen que tienen que hacerlo. No, no tienen qué. La razón por la que ellos lo hacen es porque no han probado esta Inoculación. Todavía no se han administrado la Toxina para eso. Hay algo que curará eso, que lo curará de ese temor que Uds. tienen. Hay algo que la hará vestirse y actuar como una dama. Hay algo que lo hará vivir como un Cristiano. Hay algo que—que lo hará estar tan lleno de Dios al grado que Uds. se pondrán de pie para dar un testimonio que hará temblar las tejas en el techo de la casa, si tan sólo se administran la Inoculación. Pero Uds. tienen que administrarse la Toxina.

Uds. tienen la enfermedad, así que sólo hay una cosa que hacer, es administrarse la Toxina para deshacerse de ella. De esa manera regresa de nuevo a la salud normal de un Cristiano. La iglesia está enferma. Está débil; está anémica. Tiene un tumor maligno; y no hay cura para eso en la tierra. La educación no lo hará. La hemos intentado. La denominación no lo hará. La hemos intentado. Uds. simplemente harán que empeore. Sólo hay una manera de volver, y eso es por medio de la Sangre de Jesucristo, la Inoculación. Regresen a Cristo. Regresen al Espíritu Santo. Regresen a la Vida Eterna de nuevo. De esa manera regresaríamos.

³⁹ La gente dice: “Yo tengo que hacer *esto* para mantener mi nivel de vida entre la gente”. Uds. no tienen que hacerlo. Eso muestra una superficialidad. Eso muestra cobardía. Y un predicador que se pare en el púlpito y se comprometa en los principios de Cristo, porque algún montón de obispos lo dominan y le dicen: “Ud. tiene que hacer *esto*, o lo expulsamos del compañerismo”, Ud. es un cobarde. Párese allí. Diga la verdad, no importa cuál sea el precio.

Miren a Esteban aquella mañana, nuestro hermanito con el Espíritu Santo, parado allí ante el concilio—concilio del Sanedrín. En el capítulo 7 de

mostrar Sus señales. Pero para la sanidad, Uds. tienen que creer en Él. Si Él estuviera aquí parado en esta noche, y Uds. le dijeran: “Señor, ¿me sanarías?”. Él diría: “Yo ya lo hice. ¿No lo crees?”, porque “Él herido fue por nuestras rebeliones; por Sus llagas fuimos nosotros curados”. ¿Entienden Uds. eso? Miren, créanlo y vean si Él todavía vive.

⁹⁹ ¡Qué reto! Yo hice ese reto ante medio millón de gente en contra de mí en Bombay, India. Yo hice el reto ante doscientos cincuenta mil en Durban, Sudáfrica; miré a Dios moverse en la escena. Treinta mil nativos puros tiraron sus ídolos al suelo y llegaron a ser Cristianos en ese momento. Y mujeres, totalmente desnudas, tan pronto como Cristo vino sobre ellas, doblaron sus manos y se fueron.

Y luego, las mujeres hoy en una iglesia pentecostal achicando su ropa, y comportándose... y luego todavía dicen que Uds. tienen el Espíritu Santo. Hay algunos... Yo—yo soy... Yo los amo. Uds. saben eso. Pero yo soy—yo soy—yo soy celoso.

Cuando veo a mi hermana, una hija de Dios, allá, veo a mi hermano tan cobarde que se tiene que parar detrás de algún tipo de... fallando en predicar la Palabra de Dios, que él sabe que es la verdad. Veo a mi hermana comportándose como una mujer de la calle en vez de una santa de Dios, veo a algunos hombres temerosos de pararse y proclamar la Verdad, temerosos de que su denominación los eche fuera a puntapiés: un hijo de Dios... Yo no... Esa sangre no fluye bien. Una cristiandad verdaderamente genuina cree la Palabra, y se aferra a Ella, se aferra a esa promesa.

¹⁰⁰ Miren, Uds. son desconocidos. Ahora, mirando alrededor, yo conozco al Hermano Williams sentado aquí. Veo a la Hermana Moore. Creo que esa es la Hermana Boutliere sentada a su lado. Yo no la reconocí anoche. Estoy tratando de ver si veo a alguien que yo conozca. Este hermano aquí; yo—yo no puedo recordar su nombre, él es... ¿Qué? El Hermano Harris. Yo lo conozco. El Hermano y la Hermana Dauch sentados aquí de Toledo... allá de Ohio. Esos son todos. Creo que veo al Hermano Collins. ¿Es correcto eso, Hermano Collins? Un buen muchacho Metodista, recibió el Espíritu Santo; es uno de mis diáconos allá en la iglesia ahora. Dios los bendiga, Hermano Collins, Hermana Collins.

¹⁰¹ El Espíritu Santo está entrando ahora. Yo... Me ciega a todo. Yo desearía poder explicar esto. Uno no puede explicar a Dios. Uno tiene que

Cuando yo nací, había una Luz allí suspendida. Uds. tienen la fotografía aquí en alguna parte. Eso es verdad. Si yo muriera aquí en esta plataforma, la ciencia ha comprobado que es la verdad.

Miren, en cuanto a mí, yo soy un hombre, yo no soy nada. Yo sólo soy su hermano. No valgo nada. Pero el Espíritu Santo, por predestinación, ordenó de antemano dones. Dios ha puesto en la Iglesia; no sobre el que algún anciano haya puesto sus manos. Dios los ha puesto allí. Son dones Divinos ordenados de antemano por Dios.

Antes que Jeremías el profeta haya nacido, Dios dijo: “Yo te conocí antes que tú aun estuvieras en el vientre de tu madre, y te di por—por profeta a las naciones aun antes que salieras del vientre”. ¿Es correcto eso? Él no tenía nada que ver con eso. Dios hace eso. Él todavía es Dios.

⁹⁷ Miren, crean con todo su corazón. Y Uds. que están enfermos, o tienen una necesidad de Dios, sólo digan: “Señor Dios, yo he oído este mensaje sobresaliente para mí. He oído a este hombre afirmar que Tú eres Dios, y que Tú estas aquí en medio de la gente”. Si Él no está, Él dijo algo erróneo.

“Donde están dos o tres congregados en Mi Nombre, allí Yo estoy en medio de ellos”. ¿Por qué? Él está en Uds., de todos modos. Y cuando Él se dividió a Sí mismo entre Uds., eso vuelve nuevamente a ser una unidad. Miren, Uds. tienen que ser parte de la unidad para creer que esta parte de la unidad puede operar.

Si Él me dio un ministerio, Él tiene a alguien que lo creará, o no hubiera necesidad de haberme dado un ministerio. Eso es correcto. Uds. crean con todo su corazón y vean si Dios no hace esa cosa.

⁹⁸ Miren, no quiero a Uds. que tienen tarjeta de oración; quiero a los que no tienen tarjetas de oración, porque voy a llamar las tarjetas de oración. Quiero que tengan esto en su mente. Ahora sean muy reverentes.

Cristo... Miren Cristo pudiera sanar, porque Él sanaba por medio de una visión cuando el Padre se lo decía. Eso es correcto. Él nunca sanaba a alguien, o hacia un milagro, hasta que él veía primero una visión. ¿Cuántos saben eso? San Juan 5:19, Él mismo lo dijo. Él es Dios, y no puede mentir.

Pero, ¿ven Uds.?, la sanidad ya ha sido comprada. El sacrificio ha sido hecho. Él todavía puede proclamarse Él mismo por medio de la profecía y

los Hechos, dijo: “Uds. varones de Israel, Uds. que moran en Judea”, y demás, “cómo nuestros padres salieron de Mesopotamia”, y demás: les empezó a decir. Entonces comenzó y levantó vuelo. El Espíritu Santo vino sobre él. Él dijo... él resplandeció.

Su rostro resplandeció como el de un Ángel. Él dijo: “¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! Uds. siempre resisten al Espíritu Santo; como sus padres, así también Uds.”. Fiuu. Umm. Él sabía en dónde estaba parado. Él conocía su posición.

Pudiera ser que su rostro no haya resplandecido como una luz allá arriba, pero un Ángel sabe qué está haciendo. Un Ángel es un mensajero que ha sido comisionado por Dios. Él no tiene que retractarse. Él sabe exactamente. Y ese medio millón de clérigos de lobos aulladores allá condenando a ese varón por la manera que él estaba actuando, y por los sermones que estaba predicando, y Esteban se paró allí y dijo: “Uds. son incircuncisos de corazón y de oídos, y resisten al Espíritu Santo como sus padres lo hicieron. Así también Uds. están haciendo la misma cosa”. Él les estaba diciendo la manera de volver al Dios que abrió el Mar Rojo, o les decía del Dios que había hecho caer las plagas en Egipto.

Pero ellos no querían aceptar la manera de volver, así que apedrearón al mensajero. Uds. no se deshacen de ello de esa manera. Todavía persiste. El que fue testigo llegó a ser uno de ellos, muy pronto: Pablo. Eso es correcto. Sí. Ellos no han probado la Toxina.

⁴⁰ ¿Saben la razón que hacen eso? Ellos tienen miedo del Nuevo Nacimiento, yo me refiero al verdadero Nuevo Nacimiento. Oh, todos dicen: “Seguro, yo creo que uno debe nacer de nuevo. Sí, señor”. Sí. Pero cuando se trata del verdadero Nacimiento... Ellos creen en el Nuevo Nacimiento por medio de estrechar manos, recitar un montón de credos, o alguna otra cosa. Ellos le llaman a eso el Nuevo Nacimiento. Eso no es el Nuevo Nacimiento. Ellos tienen miedo del Nuevo Nacimiento.

Escuchen. Cualquier nacimiento es un desorden. A mí no me importa si es en una pocilga, o donde sea, es un desorden, cualquier nacimiento. Y así es con el Nuevo Nacimiento. Los hará—los hará hacer cosas que Uds. no pensaban que harían jamás. Pero trae vida. Y antes que Uds. tengan vida, tienen que tener muerte. Antes de que una simiente pueda reproducirse, tiene

que morir para... Y no sólo morir, pero se tiene que podrir. Para poder obtener vida nueva de ella, tiene que morir y podrirse.

Y así tiene que hacer todo pecador. Y todo hombre, no importa qué tan educado sea, y qué tan culto sea, cuántos títulos tenga en la iglesia, y demás, cuántas de estas cosa, en cuántos colegios él—él haya sido educado, él tienen que morir a su propia teoría. Él tiene que morir a sí mismo. Tiene que morir a todo para volver a nacer de nuevo por medio del Espíritu Santo.

Lo hará llorar y gritar y hablar en lenguas, y brincar de arriba abajo, y comportarse como un maníaco. Pero él tiene nueva vida. Eso es lo que se requiere para lograrlo. Él tiene que tener nueva vida. Eso es lo que se requiere para lograrlo. Él tiene que tener nueva vida. Tienen miedo del nuevo nacimiento. El Nuevo Nacimiento es un desorden.

⁴¹ Miren, ellos le llaman al Nuevo Nacimiento, oh, a todo. “Oh, seguro. Yo creo en nacer de nuevo”. Y ellos dicen que han nacido de nuevo, y niegan la Palabra; dicen que tienen el Espíritu Santo, y toman las Escrituras que claramente enseñan la Biblia, cómo es, y luego dicen: “Oh, eso fue para otra edad”. Y ¿me quieren decir que el Espíritu Santo que está en Uds. testificará que eso fue para otra edad?, cuando Él dijo que es para vosotros, y vuestros hijos, para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Él no puede mentir. Y si hay un espíritu en Uds. que niega que eso es la verdad, entonces no es el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo escribió la Palabra. ¡Amén! Es lo más claro que yo sé decirlo.

Se requiere muerte para producir vida. Uds. tienen que morir a su propio pensamiento. Tienen que morir a su propia teología. Tienen que morir a sí mismos, a sus propias maneras humanas. Tienen que ser regenerados: una nueva criatura, una nueva creación. Antes de que puedan ser eso... Uds. no pueden ser los dos al mismo tiempo; tienen que morir a uno para poder nacer en el otro. Trae un desorden, y también causa un desorden. Pero Uds. están... tienen nueva vida. ¿Qué diferencia hace eso? Uds. tienen que hacerlo.

⁴² ¿Sabían Uds. que en otro tiempo nosotros ni siquiera podíamos inocular a la gente contra la fiebre tifoidea? Estoy mirando a una amiga mía, una enfermera, sentada allí mirándome mientras que hablo esto. Pero eso es correcto. La Hermana Dauch. Hubo un tiempo cuando ellos no tenían la inoculación contra la fiebre tifoidea. Miles murieron de eso. Hubo un tiempo

⁹⁴ Y yo dije: “Muy bien, doctor. Permítame terminar mi historia”. Yo dije: “Póngase un detector de mentiras en su brazo, y quédese allí, y trate lo mejor que pueda para hacer que una mentira suene como la verdad, y observe la manecilla marcar negativo. ¿Por qué? Es la vibración de sus nervios. Uno no fue hecho para mentir; uno fue hecho para decir la verdad. Una mentira es una cosa tan horrible, al grado que interrumpe sus nervios. Uno no fue hecho para enojarse. Uno debe estar en paz, como un niño, con Dios. ¿Ven? Uno no debe estar confuso. Uno debe tener fe, caminar con Dios. ¿Ven?”. Yo dije: “Eso es”.

Yo dije: “Miren, doctor, si el... este hombre viviendo en esta primera conciencia puede tomar la actitud que si él muere él está salvo, entonces ¿qué diferencia hace eso?, eso despedirá el caso por mucho tiempo. ¿Qué hará cuando caiga de esa primera conciencia para entrar en la segunda? Y con el bautismo del Espíritu Santo, eso acabará con el caso por completo”.

⁹⁵ Ese doctor se levantó y dijo: “Maravilloso”, lágrimas rodándole por su mejilla.

Yo dije: “Doctor, ¿sabe Ud. qué es lo que pasa?”. Yo dije: “Nuestras iglesias no enseñan eso”.

Él dijo: “Sr. Branham, eso es la verdad”.

Yo dije: “Necesitamos regresar a Pentecostés”.

Él dijo: “Yo soy Presbiteriano”. Dijo: “Mi esposa es Presbiteriana”.

Yo dije: “Se unieron a una logia Presbiteriana”.

Él dijo: “Eso es lo que es”.

Yo dije: “Doctor, un Cristiano nace de nuevo. Ud. no puede irse a unir. Ud. tiene que nacer”.

Él dijo: “Sr. Branham, esa es la verdad”, y lágrimas empezaron a correr por sus mejillas. Voy a bautizarlo ya muy pronto. Eso es correcto.

⁹⁶ ¿Qué? Si sus confusiones mantienen eso allá arriba, y una de sus conciencias hace que baje aquí, y hace que su cuerpo funcione correctamente, ¿qué hará cuando Uds. le permitan al Espíritu Santo que llegue en abundancia? Llevará a cabo todo lo que Cristo prometió. Uds. llegan a ser un instrumento del Espíritu Santo.

Yo dije: “¿Qué es eso, una parte de Ud. que está soñando?”.

Él dijo: “Su subconsciente”.

Yo dije: “En un humano normal, *aquí* esta la conciencia, y *aquí* está la subconsciencia. Uno tiene que irse a dormir para entrar a esa consciencia”.

“Ud. me acaba de decir”, dijo, “encontré algo, hermano Branham. De nuevo, no puedo explicarlo”. Dijo: “No son sus nervios”. Él dijo: “Es algo dentro de sus nervios”.

Yo dije: “¿Mi alma?”.

Él dijo: “Sí”. Dijo: “Yo... Es lo que lo hace a uno lo que es”.

⁹³ Yo dije... Yo le pregunté tocante a las visiones. Él no sabía nada al respecto. Así que yo le dije... Yo dije: “Una consciencia está *aquí*, la otra está *aquí*. Uno tiene que salirse de esta consciencia, y permitir que esté inactiva, para luego entrar *aquí*. Pero alguna parte de Ud. se fue a alguna parte, porque Ud. puede recordar los sueños y los lugares en los que estuvo en sus sueños, hace muchos años atrás”.

Él dijo: “Eso es correcto”.

Yo dije: “¿Ve Ud.?, eso es normal. Pero Dios colocó eso en algunos de nosotros de tal manera que nuestra primera consciencia y la subconsciencia están bien juntas. Nosotros no nos dormimos. Dios sólo lo usa para ver cosas que eran, y lo que es, y lo que vendrá. Eso es profético”.

Él dijo: “Sr. Branham, yo he leído sus libros tocante a la sanidad”. Él dijo: “Yo ciertamente estoy de acuerdo con Ud.”. Dijo: “Yo le voy a decir”. Dijo: “Tenemos aquí casos absolutos que lo pueden probar... la ciencia...”. (Si hay un doctor aquí, él les puede decir eso). Él dijo: “Deje que una persona tenga una malignidad, o una tuberculosis, o una úlcera, o algo que sea muy malo... Sabemos que lo va a matar, y le decimos eso”. Y dijo: “Si él se pone todo triste, confuso, enojado, molesto y sigue así”, dijo, “ese paciente morirá inmediatamente”. Pero digamos que ese paciente... usualmente si él es un Cristiano, o algo, a él no le importa morir. Esa es sólo una de las cosas que tenemos que hacer, ya que el morir es una parte del vivir, así que él sólo sigue adelante y lo acepta: ‘Yo viviré hasta que mi tiempo se termine’”. Él dijo: “Esa actitud casi despidió el caso”. Dijo: “Él seguirá viviendo, y viviendo, y viviendo, y viviendo, antes que eso lo mate”.

cuando ellos no tenían la inoculación para la polio. Miles y miles de niños murieron. Pero ahora no hay excusas. Tenemos la inoculación. Eso es correcto. Muy bien.

⁴³ Miren, hubo un tiempo cuando esta Toxina, o Bálsamo que llamaremos la Toxina de Dios, no era muy perfecta, porque era llamada... Era por medio de la sangre de cabras y ovejas y ganado y demás. No quitaba el pecado exactamente; sólo cubría el pecado. Un hombre tenía que ir año tras año para hacer su confesión y demás. Hubo un tiempo cuando era así. Correcto.

Pero ahora “el que tributa este culto, limpio una vez, no tiene ya más conciencia de pecado”. Y ¿qué es pecado? La incredulidad; la incredulidad, ¿en qué? La Palabra. Ciertamente. Si Uds. dicen que creen en Dios y niegan Su Palabra, pues, Uds. no le creen a Él.

Si Uds. dicen: “Yo le creo al Hermano Branham”, dicen, “pero él está errado. Él está...”. Bueno, ¿cómo pudieran hacer eso? Uds. no pudieran hacer eso. Yo sabría que Uds. estarían errados, porque Uds. no me creerían.

Si Uds. dicen que creen en Dios, y niegan Su Palabra, bueno entonces, Uds. no creen en Dios, porque Dios es Su Palabra. Uds. simplemente no pueden hacerlo. Uds. tienen que aceptar la Palabra. Esa es la manera de volver—volver: por medio del sendero de la Palabra, y la Palabra es Dios.

⁴⁴ Miren, nos damos cuenta de eso. Y vemos que en un tiempo esa Inoculación no era muy efectiva. Había siempre una conciencia de pecado, y él tenía que venir año tras año y presentar su ofrenda. Pero ahora en Hebreos nos dice que “si el que tributa este culto ha sido limpiado, él ya no tiene más conciencia de pecado”, o en otras palabras, no tiene más deseo de pecar. Toda la cosa se ha ido de él.

No hay más... Uds. no tienen que pecar todos los días. No tienen que hacer estas cosas. Lo hacen porque deliberadamente quieren hacerlo. Y la razón que deliberadamente quieren hacerlo es porque Uds. nunca han muerto a sí mismos. Oh hermano. Yo se que eso quema, pero es bueno. Cuando Uds. mueren a sí mismos, entonces llegan a ser una nueva criatura. Entonces esas cosas desaparecen.

Y si Uds. tratan de actuar como que sí las tienen, antes de que Uds. las tengan, es como un... Yo dije el otro día como un mirlo tratando de ponerse plumas de pavo real en sus alas, diciendo: “¿Ven Uds.?, yo soy un—yo soy un

pavo real”. Él no lo es. Eso es algo que él se ha puesto en sí mismo. Tiene que crecer de adentro hacia afuera.

Y de esa manera es con el Espíritu Santo. No es algo que Ud. se unta o algo así. Es un Nuevo Nacimiento. Uds. tienen que nacer de nuevo. Y estas virtudes del Espíritu Santo tienen que proceder de adentro hacia afuera. Y cuando el mundo y el pecado, y el cortarse el cabello, y el maquillarse, vienen en contra de la Palabra de Dios, muestra que el Espíritu Santo no está allí. Esa es una evidencia directa.

Así que, ¿cómo lo llamaría Ud.? Prostitución Pentecostal (eso es exactamente correcto), cometiendo fornicación espiritual en contra del Dios del Cielo. ¡Qué vergüenza, qué deshonra es esa! ¡Oh, eso es horrible! Sí, señor.

⁴⁵ Miren, nos damos cuenta que cuando el hombre trata de encontrar un suero (un doctor) para darle a su paciente, para inocularlo contra la enfermedad, él primero lo prueba en un conejillo de indias, y ve si funciona. Pero Dios no hizo eso. Él nunca tomó a un conejillo de indias; Él lo usó en Sí Mismo. Un buen doctor que quiere probar un suero, si él no sabe si matará o curará, él mismo debe aplicárselo primero para enterarse, antes de que él se lo ponga a alguien más.

Y Dios, para poder aplicar este Suero, tuvo que hacerse carne y habitar entre nosotros: un pariente Redentor. ¡Amén! Dios tuvo que llegar a ser hombre para que Él pudiera aplicar el Suero. Y Él recibió Su Inoculación en el Jordán (¡Amén!), cuando Él salió en el río junto con Juan y fue bautizado. Y luego descendió la Inoculación. La Toxina cayó del cielo como una paloma, diciendo. “Este es Mi Hijo amado, en quien me complazco morar”. Él fue inoculado.

E inmediatamente después que la Inoculación vino, vino la prueba. Y todo hombre, tan pronto que Uds. reciban el Espíritu Santo y llegan a estar inoculados, todo demonio del infierno se volverá en contra de Uds. aun su propia familia, algunas veces, los rechazarán: su esposa, su esposo, su pastor. Uds. son echados a puntapié de la iglesia; Uds. son burlados, mofados. Es la prueba. ¡Amén!

⁴⁶ Dios llegó a ser carne, uno de nosotros, para que Él pudiera aplicar la Inoculación y llegar a estar sujeto al pecado, porque Él nació de mujer. Él fue

Si yo les dijera que el espíritu de Dillinger estaba en mí, Uds. esperarían que yo tuviera pistolas. Si les dijera que el espíritu de un—un artista estaba en mí, Uds. esperarían que yo pintara un cuadro. Si les digo que el Espíritu de Cristo está en mí, entonces hago las obras de Cristo. Es lo que Él dijo.

⁹¹ ¿Les ayudaría a creer? Permítame decirles algo. Hablando ante los Kiwanis, ante algunos doctores, en una reunión el otro día... Había tomado un examen médico con un doctor famoso. Voy a ir a ultramar. Me hice un examen médico. Hice esto a propósito. Y él me estaba permitiendo... Él me examinó de punta a punta. Y después que él había examinado el corazón, la sangre, y todo... Gracias a Dios que fue rápido.

Entonces—entonces cuando yo—yo hube tomado el tratamiento, me puse muy tenso, y él hizo presión en mi estómago. Él estaba mirando el rayo X. Él dijo: “¿Hermano Branham?”.

Yo dije: “Sí, señor”.

Él dijo: “Su estómago se siente normal, pero nada sale”.

Yo dije: “¿Así es?”. Y dije: “¿Pero debe salir?”.

Él dijo: “Sí, señor”. Él dijo: “¿Qué cosa! No entiendo”.

Yo dije: “¿Qué debo hacer?”.

Él dijo: “Piense en algo de comer muy sabroso”.

Yo dije: “¿Para qué quiere que haga eso?”. Yo sabía qué iba a decir él.

Él dijo: “En un bistec asado muy bueno y jugoso”.

Yo dije: “Me conformo con un plato de ardilla frita y frijoles”.

Y él dijo: “Muy bien. Comienza pues”. Yo cambié y comencé a pensar.

Él dijo: “Allí se va”.

Yo dije: “Doctor, ¿cómo fue eso?”.

Él dijo: “Una corriente eléctrica en tu cerebro le mandó un mensaje a tu estómago”.

⁹² Entonces al seguir hablando, yo dije: “¿Se acuerda de el alambrito?”. Yo dije: “Doctor, ¿qué lo hace a uno soñar? ¿Sueña Ud. —Ud.?”.

Él dijo: “Sí”.

Ella dijo: “No tengo marido”.

Él dijo: “Eso es correcto. Tú has tenido cinco, y con el que ahora vives, no es tu marido. Tú has dicho la verdad”.

Ella dijo: “Señor...”.

⁸⁸ Miren, cuando los fariseos lo vieron a Él hacer eso, ellos dijeron: “Él es un adivino, Beelzebú”. ¿Ven?

Pero esa prostituta, ella dijo: “Señor, me parece que Tú eres profeta. Sabemos que cuando el Mesías venga, nos declarará estas cosas. Esa será la señal del Mesías. Sabemos que cuando Él venga nos declarará estas cosas”.

Él dijo: “Yo soy, el que habla contigo”.

En inmediatamente ella corrió a la ciudad, y dijo: “Venid, ved a un Hombre que me ha dicho cuanto he hecho. ¿No será éste el Mesías?”. Y los hombres de ciudad le creyeron a la mujer, y le creyeron a Cristo. ¿Es correcto eso?

Con razón Él dijo: “Si no hago las obras de Mi Padre, no me creáis”.

⁸⁹ Miren, no tenemos que ser inteligentes; no tenemos que ser educados. Tenemos que creer. Tenemos que humillarnos y vaciarnos para que Dios se manifieste a través de nosotros. Vacíense, y quítense del camino. El mayor enemigo que Uds. tienen son Uds. mismos. Miren, crean en Dios. ¿Lo creen?

Miren, si Dios, nuestro Padre, quien es el Espíritu Santo... El Padre de nuestro Señor Jesucristo es el Espíritu Santo. Sabemos eso. “Lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”. Y si ese Espíritu Santo puede entrar en Uds. y en mí, y manifestar la mera Vida que Cristo vivió, ¿en dónde habría lugar para duda? Entonces yo les he dicho la verdad tocante a regresar, de volver. ¿Creen eso?

Si Él lo hiciera... Yo no digo que Él lo hará. Miren, recuerden, la gente cree que estos días ya pasaron, pero Él lo prometió en los últimos días.

⁹⁰ Cada uno de nosotros tiene oficios. Tenemos que ser fieles a este oficio. Dios... Es la Palabra. “La Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros”. Y la Palabra en esta noche está en nuestra carne para manifestarse Ella misma, para probar que Él es Dios en nosotros. Da el fruto de Él. Ciertamente.

tentado en todo aspecto como nosotros lo somos, y Él no podía hacerlo mientras que estaba en el Espíritu. Él tuvo que llegar a ser carne para ser tentado, para aplicar la Inoculación, para aplicar la Toxina. Él quería mostrar que Su Toxina era apropiada. ¡Amén! Así que Él se la aplicó en el día que Juan lo bautizó, cuando la Toxina descendió del Cielo y lo llenó.

Luego vino la prueba. Hizo efecto en toda prueba de escarnio. Hizo efecto cuando satanás le ofreció los reinos del mundo, para darle el mundo y todo reino. La Inoculación hizo efecto. Se mantuvo. El mundo lo miró a Él; la iglesia lo miró a Él; los cristianos lo miraron a Él; el diablo le puso toda prueba que él pudo, y todavía hizo efecto. ¡Amén!

Cuando Él estuvo ante ese montón de sacerdotes educados, dijo: “¿Quién de Uds. me puede condenar de pecado?”. ¡Amén! Esa Inoculación se mantuvo allí. “Si no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis. Más si hago las obras de Mi Padre, entonces creed a las obras”.

Ellos dijeron: “Tú eres un hombre haciéndote Dios”.

Él dijo: “Si no hago las obras de Mi Padre, entonces no lo creáis”. Dijo: “Ellas son las que dan testimonio de Mí. Ellas hablan de mí. Mis obras hablan más fuerte que lo que mi boca puede”.

⁴⁷ Eso es exactamente correcto. Uds. son lo que son por la manera que viven. Uds. no son lo que son por la manera que hablan, o por la manera que se visten, o por la manera que son, sino por la manera que Uds. viven. Eso es lo que lo hace lo que Uds. son. El exterior expresa lo que hay en el interior. Y esta generación hueca, superficial, jugadora de baraja, que fuma cigarrillos, que se llaman a sí misma cristiana, mujeres que se cortan el cabello, bailarinas, fanáticos de la televisión, de chistes sucios, llamándose a sí mismos cristianos, Uds. necesitan a una Inoculación. Regresen de nuevo a Pentecostés. Eso es correcto. Estamos en una gran necesidad.

⁴⁸ Hizo efecto en Jesús cuando Él fue probado por todo lo que un hombre pudiera ser probado. Toda tentación que alguna vez haya venido sobre un hombre vino sobre él, pero esa Inoculación hizo efecto. Si Uds. quieren saber si va o no a hacer efecto esta cosa, si está apropiada o no, mírenlo a Él. Él fue su Ejemplo. Hizo efecto para Él. Hizo efecto en toda prueba. Hizo efecto cuando ÉL se paró allí y pudo discernir los pensamientos de la gente, y lo llamaron a Él Beelzebú: no lo detuvo, Él siguió adelante exactamente igual.

Cuando Él supo los pensamientos en sus corazones, cuando Él miró hacia allá y le dijo a la mujer junto a pozo que ella tenía cinco maridos, le dijo a Pedro cuál era su nombre, y demás, ellos dijeron: “Este hombre es un adivino”.

Miren, Él no dijo: “Bueno, quizás Yo estoy equivocado. Quizás...”. Hizo efecto. ¿Por qué? Él sabía de dónde vino.

⁴⁹ Yo le pregunté a mi clase la otra noche, cuando estábamos predicando sobre el capítulo 3 de San Juan, yo dije: “Los voy a dejar en suspenso sobre esto hasta la próxima reunión. Cuando Jesús estuvo allí y dijo: ‘Nadie subió sino el que... subió al Cielo sino el que descendió del Cielo; el Hijo del Hombre que está en el Cielo...’”.

Se requiere la Inoculación. “Nadie subió al Cielo sino el que descendió del Cielo; el Hijo del Hombre, que está en el Cielo”, y allí estaba Él parado, hablando con Nicodemo. En la iglesia, lloran, luego lo ignoran por varias horas. Y de repente se olvidan.

Yo dije: “Eso probó que Él era Dios. Él es omnipresente”. Eso es exactamente correcto. Seguro. Él fue Inoculado. “No soy Yo el que hace estas obras. Es Mi Inoculación. Mi Padre que mora en Mí, Él es el que hace las obras. Y las obras que Yo hago (San Juan 12:4), el que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. ¡Amén!

¿Qué pasa con la iglesia? ¿Qué está pasando hoy en día, que ellas pueden condenarlo, decir que es del diablo? Ellas todavía no han sido inoculadas. No saben qué es el Suero. Esa es la razón. Es la incredulidad, y la incredulidad es pecado. El que no cree ya ha sido condenado. La incredulidad es lo que lo causa.

⁵⁰ Hizo efecto. Ellos fueron y le pusieron un trapo en Su rostro. Miren, un hombre que tenía el poder para hacer estas cosas... Ese es el problema con nuestro movimiento Pentecostal. Escúchenme. Voy a decir algo, no para lastimar, sino para curar. Cuando un hombre viene a Uds. que tiene un truco que puede contestar todas sus preguntas, olvídense de eso. Todo aquel que les puede decir la interpretación de sueños, que puede sanar toda enfermedad, que puede hacer todas estas cosas, y qué cosas, él es un hombre con algo que puede hacer todas las cosas, eso es contrario a la Palabra. Él tiene la respuesta para todo. Es contrario a la Palabra. Tengan cuidado con eso.

él era el Cristo era porque ellos tenían que dirigirse por lo que la Escritura decía tocante a lo que el Cristo sería. ¿Es eso correcto?

Miren, ¿qué les dijo Moisés que Cristo sería? El sería un profeta como Él mismo. ¿Es eso correcto? Y todos ellos lo estaban esperando porque Dios les había dicho: “Si hay entre vosotros uno que es espiritual, o profeta, Yo, Jehová le hablaré. Y si es así, será verdad. Si no es así, entonces no le oigan”. Eso simplemente es lógico.

⁸⁶ Y miren, cuando Jesús se levantó, y cuando Él comenzó en Su ministerio y Simón vino, Pedro, Él le dijo que su nombre era Simón, y dijo que su nombre era Simón y que el nombre de su padre era Jonás. ¿Es verdad eso? Eso lo hizo a él un creyente.

Felipe fue y halló... O Natanael fue y halló a Felipe debajo de un árbol, y dijo: “Ven y ve a quien hemos hallado”. Y cuando él le dijo lo que había estado aconteciendo, él no... como que eso lo perturbó. Y cuando él llegó allá, Jesús lo miró directamente a él y dijo: “He aquí, un israelita, en quien no hay engaño”. Mire, él era un—él era un maestro. Él era un hombre que sabía. Él dijo: “Rabí, ¿Cuándo me conociste?”.

Él dijo: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo *del árbol*, te vi”.

Dijo: “Rabí, Tú eres el Hijo de Dios; Tú eres el Rey de Israel”. Eso lo concluyó. ¿Ven?

⁸⁷ La mujer junto al pozo, cuando Él le habló a ella... Muchos, por toda la Escritura, sabían que cuando Él viniera, Él iba a ser el Dios-profeta. Esa era Su señal; siempre ha sido; todavía la es. Entonces se fijan que... Cuando nos damos cuenta esta mujer llegó allí, Él le dijo: “Mujer, dame de beber”; quería entablar una conversación con ella.

Ella dijo: “Los judíos no acostumbran preguntarme a mi, una mujer de Samaria, tales cosas. No nos tratamos entre sí”.

Él dijo: “Pero si supieras con quién estás tú hablando, Tú me pedirías de beber”.

Ella dijo: “El pozo es hondo. Tú no tienes con qué sacarla”, y demás.

Él dijo: “Ve, trae a tu marido, y ven acá”.

físicamente, pero te detuviste y le dijiste de su problema, y dijiste que habían cesado.

Permite que la Vida que está en Cristo entre en este grupo sólo por unos momentos, Señor, para que puedan saber que Tú todavía eres Dios. Yo acabo de decirles, Señor, Tu Palabra. Hombres acercándose y diciendo *esto, eso*, y con todo pequeño truco, pero, Señor, ¿de qué testifica eso? Que hay uno real en alguna parte. Señor Dios, que venga en esta noche. Permite que el Espíritu Santo hable, y no el hombre.

Dale fe a esta iglesia, Señor. Me doy cuenta que Tú no sólo puedes ungir a uno de nosotros. Tú tienes que ungir a muchos de nosotros. Úngenlos a todos juntos, Señor, como Tu Iglesia, y que se de a conocer que Tú eres Dios, y que les he dicho la verdad. Estoy parándome por Tu Palabra, aun en medio de la oposición; pero yo he tratado de ser verdadero. No diciendo eso por mi propia cuenta. Señor, y no para que esta gente me oiga, pero estoy orando porque la confrontación está a la mano. Pido que Tú vindiques Tu Palabra en esta noche, Señor, que es la Verdad, que la Vida que estaba en Cristo vive en Su Iglesia y Sus creyentes. Concédelo, Padre, por medio del Nombre de Jesucristo. Amén.

⁸⁵ Quiero que todos sean tan reverentes como puedan. ¿Cuántos aquí son desconocidos para mí? Levanten su mano. Yo simplemente podía presentirlo. ¿Ven? ¿Nunca han estado antes en las reuniones?

Miren, Jesucristo dijo en Su Palabra en San Juan el... 14:12: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. ¿Creen Uds. eso? La Biblia dice: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. ¿Creen Uds. eso? Hebreos 13:8. Muy bien. Muy bien.

Miren, la única manera para saber si es Cristo o no, no es por la vestidura, porque Él se vestía como los hombres ordinarios. Si Él estuviera aquí en esta noche, Él usaría un traje como el que nosotros traemos puesto. No era Su vestidura. No era porque Él tenía barba, o no tenía barba. Era la Vida que estaba en Él lo que probó lo que Él era.

Mucha gente se vestía igual que Él en aquel día, pero ellos no eran Él. Eso es correcto. Mucha gente hoy en día hace la misma cosa, pero no lo cambia ni un poquito. Es la vida. Miren, de la manera que ellos supieron que

⁵¹ Así es el día de hoy. Son hombres que se entusiasman todos, y se van tras las emociones de la carne, y le ponen interpretaciones a cosas cuando no es esa la interpretación. Ya estoy cansado de eso, yendo por toda la nación y oyendo estas cosas. Yo—yo no quiero lastimar los sentimientos de nadie, pero esta noche es la noche en la que les estoy diciendo la manera de volver, cómo regresar a la cura. Eso es exactamente correcto. Si un profeta profetiza, y eso que él dice no se cumple, entonces no le crean. Eso es correcto. “Pero si en verdad se cumple, créanle, porque soy Yo el que ha hablado”, dijo el Señor.

⁵² Allí estaba Jesús. ¡Qué Ejemplo tan maravilloso fue Él! ¡Qué ejemplo fue Pablo! Allí él tenía el poder para herir a un hombre con ceguera, sanar a los enfermos, devolverles a los lisiados su sanidad, todas estas cosas. Y luego, ¿se pudieran imaginar la última parte de su ministerio, cuando él se quedó allí y permitió que el calderero detuviera su reunión y lo expulsara de esa región? Yo me imagino que alguno de los críticos dijeron que él había perdido su poder para herir con ceguera. No. No, él no tenía un truco. Él tenía el Espíritu Santo. Él sólo obedecía a Dios.

Me imagino entonces... Él dejó a su amigo enfermo allá, Trófimo, allá en un lugar, enfermo; me imagino que él perdió su poder para sanar. También él llevaba un doctor con él, un sanador Divino, llevando un doctor con él: Lucas. Dios estaba a punto de coronar su ministerio, porque Pablo siempre quiso sufrir por lo que él le había hecho a Esteban. Era su deseo.

¿No saben cómo el Espíritu Santo le habló, y le dijo que no subiera a Jerusalén? Él sabía que él iba a subir para morir por Jesús. Ese era el deseo de su corazón: morir por Él.

⁵³ Miren a Jesús, que podía sanar a los enfermos, y levantar a los muertos, y hacer todas estas cosas, y predecir, y decirle a la gente, y sabía los pensamientos de su corazón, estando allí en el patio de Pilato, con un trapo envuelto alrededor de sus ojos de esta manera, y un soldado romano, un montón de ellos borrachos, y los escupitajos de ellos en Su rostro, y la barba sacada de Su cara, pegándole en la cabeza con una caña y luego pasándose la caña, y diciendo: “Di...”, le quitaron el trapo, y dijeron: “Dinos ahora. Tú eres un profeta. Dinos quién te golpeó; te creemos”. Él nunca abrió Su boca. Seguro. Él no tenía un truco; era Dios.

“Desprende Tus manos de la cruz y desciende y creemos. Sinceramente nosotros somos los sacerdotes; nosotros somos los siervos de

Dios. Si tan sólo lo pruebas y descienes de la cruz, pues, nosotros sabremos que tú eres el Hijo de Dios. Tú eres nuestro rey. Desciende de la cruz, y te creeremos". Él nunca abrió Su boca ni dijo una palabra.

¿Por qué? Ese montón de hipócritas allá estaba cantando el mismo canto que ese mismo Espíritu que estaba en David, clamó allá en el pasado: "Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Horadaron mis manos y mis pies (el Salmo 22), apostaron por Mi ropa, y echaron suertes", y demás, cantando ese mismo canto allí mismo que David, por medio del Espíritu Santo, clamó como ochocientos años antes de eso, diciendo la misma cosa. Y aquí Él... lo estaba gimiendo, y no lo sabían.

⁵⁴ Y estos teólogos de hoy día, así llamados, y las denominaciones leen de estas cosas de Pentecostés allá en el pasado, y ven la mismísima cosa en operación, y luego les llaman *santos rodadores*. ¡Qué vergüenza! Luego nos llamamos la gran iglesia Cristiana, gente Pentecostal. Lo dudo. Fíjense. No podemos ser Pentecostés como una organización; podemos ser Pentecostés como individuos. Esa es la única manera que lo podemos ser, porque es una experiencia.

⁵⁵ Miren, cuando ellos trataron de hacer que Él les dijera algo, cuando satanás trató de decir: "Si eres Hijo de Dios... Mira, Tú sabes que tienes poder; convierte estas piedras en pan. Sírrete lo que quieras. Has estado cuarenta días sin alimento. Entonces yo mismo te creeré y me arrepentiré"; Él hubiera estado obedeciendo a satanás. La Inoculación se mantuvo. Él sabía cuándo hablar y cuándo no hablar.

Ese es el problema con ellos hoy en día. Hablamos demasiado algunas veces. Sepan cuándo hablar y qué decir. No digan nada hasta que Dios lo diga. ¿Cómo lo pueden hacer? Si no lo hacen, si Dios no les dice personalmente a Uds., entonces están haciendo algo mal. Uds. están blasfemando, cuando hacen eso. Estén seguros que es Dios. Permitan que Dios les hable directamente, entonces digan que es ASÍ DICE EL SEÑOR.

Si yo fuera y dijera: "Jack Moore me dijo *tal y tal*", y él no lo dijo, yo estaría mintiendo. ¡Oh, qué cosa! Lo que necesitamos es regresar a la Inoculación, regresar al poder de Pentecostés, regresar al Espíritu Santo. Sí, señor. Nos estamos apartando de eso todo el tiempo. Nuestros credos e iglesias y denominaciones están dividiendo a la gente, alejándola más todo el tiempo.

produzca una rama original otra vez, habrá un Libro de los Hechos que se escribirá después de Él.

"Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos". ¿Por qué? La vida que es—que es inyectada de la Vid original produce una rama, es una rama Pentecostal con resultados Pentecostales, porque la Vida de Cristo está en la rama, y hace Sus obras.

Yo—yo no tengo el don de hablar en lenguas, pero seguramente que siento que me gustaría hacerlo. ¡Oh, cómo el Espíritu Santo da testimonio en mi alma! Da testimonio con la Palabra que estas cosas son la verdad.

⁸³ ¿Creen Uds.? ¿Cuántos hay aquí que tienen tarjetas de oración? Levanten sus manos. Ahora, bajen sus manos. ¿Cuántos hay aquí que no tienen tarjetas de oración, y aun están enfermos, quieren algo de Dios? Levanten sus manos. Muy bien. Uds. crean.

Nuestro Padre Celestial, yo sé que estoy delante de una audiencia, en la cual muchos de ellos son nuevos, siendo que Tu Espíritu ya se está asentando. Yo he hablado Tu Palabra y leído Tu Receta. Yo le he dicho al pueblo que esa es la manera de volver.

Ahora, Nicodemo lo reconoció, y también el Sanedrín, cuando ellos te vieron encarnado. Ellos dijeron: "Rabí, sabemos que Tú eres un hombre enviado de Dios, porque nadie pudiera hacer estas cosas que Tú haces, si no está Dios con él". Y ese mismo grupo sabiendo que por las obras que Él dijo que Él hizo, y prometió que Sus creyentes harían la misma obra, ellos lo llamaron Beelzebú, y dijeron que Su doctrina engañaba a la gente.

El tiempo no ha cambiado, Padre. Estamos en otra cosecha. Pero Tú seguiste adelante. La incredulidad no te detuvo. Tú continuaste exactamente igual, haciendo lo que el Padre te dijo que hicieras, cuando Tú hiciste Tu clara declaración, dijiste: "Yo no hago nada... No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre".

⁸⁴ Tú pudiste decirle a Felipe en dónde estaba debajo del árbol cuando Natanael lo halló a él. Tú le pudiste decir a Simón que él era el hijo de Jonás; mencionaste su nombre y el nombre de su padre. Tú le dijiste a la mujer junto al pozo. Tú... La fe de un ciego te detuvo. La mujercita con el flujo de sangre tocó el borde de Tu manto, totalmente imposible para que Tú lo sintieras

Él dijo: “Es un—es un naranjo”.

“Bueno, yo dije, “yo veo una toronja, una mandarina, un *tangelo* [fruta de un cítrico híbrido, derivado de un árbol de toronja y uno de mandarina—Trad.], un limón, todas esas diferentes frutas”.

Él dijo. “Oh, sí”.

Yo dije: “¿Cómo?”

Él dijo: “Están injertadas”.

“Bueno, yo dije, “eso es maravilloso, ¿verdad?”

Él dijo: “Sí. Todo con vida cítrica vivirá en él”.

Eso está muy bien. Me detuve. Algo me detuvo. Miré de nuevo.

⁸¹ Como aquel día en, allá en Finlandia, cuando ese muchachito yacía muerto; yo dije: “Hermano Moore, ese es el muchachito del cual le dije aquí en Shreveport. Un muchachito que sería levantado de los muertos en cierto lugar”. Yo dije: “Ese el él. Él tiene que regresar. La muerte ya no lo puede detener. Dios habló”. Yo dije: “Muerte, suéltalo”. Allí estaba él. ¡Amén! Dios no puede mentir. No, no.

⁸² Yo dije: “Hermano John, veo algo. ¿Ve Ud.?”. yo dije: “Mire, yo quiero preguntarle algo, Hermano John, porque yo quiero sacar un sermón de esto”. Yo dije: “Mire, ¿el próximo año esas... todas esas frutas cítricas, como el limón, y la mandarina, y la toronja, todas esas se caerán, y darán naranjas?”.

Él dijo: “Oh, no, no, no, no”. Él dijo: “Daré según su especie”. Él dijo: “La que tiene una rama de limón, dará limones, y la que da... la que tiene una—una—una mandarina, dará una mandarina”.

“¿Por qué?”, yo dije, “yo pensé que dijo que era un naranjo”.

Él dijo: “Sí”.

Yo dije: “¿Dejó de dar naranjas?”.

Él dijo: “No. Cuando el árbol original produzca una rama original, dará una naranja”.

Eso es. Eso es. Estas denominaciones han sido injertadas. Todavía están dando fruta *denominacional*, membresía, y demás. Pero cuando el Árbol

⁵⁶ La Inoculación se mantuvo en Jesús. Se mantuvo en la cruz. Se mantuvo cuando Él pudiera haber descendido de esa cruz. Billy Sunday dijo: “Todo árbol está lleno de ángeles”. Decían: “Tú no tienes que descender de la cruz; sólo señala con Tu dedo. Cambiaremos la situación”.

Pero Él dijo: “Yo hago siempre lo que le agrada al Padre”. ¿Qué? La Inoculación se mantuvo. La Palabra y la voluntad de Dios permanecieron en Él, no importando si Él era palmeado en la espalda y llamado el joven Rabí de Galilea, o si era llamado Beelzebú, el diablo, el adivino, (lo que fuera, la blasfemia que ellos dijeron tocante a Él), la Inoculación se mantuvo.

Luego ellos vigilaron bien allá en la cruz, para ver si Él gritaría y se retractaba de todo. Pero se mantuvo. ¡Amén! Todo lo desamparó a Él: Su iglesia, Su pueblo, y aun Dios lo desamparó, todo. Pero la Inoculación se mantuvo.

En medio de rocas partiéndose y cielos oscureciéndose,

Mi Salvador inclinó Su rostro y murió.

El velo abierto reveló el camino

Al gozo del Cielo y a un día sin fin.

⁵⁷ Por allí es el camino, de regreso por allí. Se mantuvo. No importaba lo que iba o venía, se mantuvo firme. La Inoculación se mantuvo. Ellos lo observaron morir, no como un cobarde, sino como un Príncipe. Él nunca titubeó. Él lo tomó como un Príncipe. Él sabía cómo hacerlo, por cuanto fue Inoculado por el Espíritu Santo.

Luego en la mañana de Pascua, probó lo que era. La Inoculación se mantuvo, porque Él se levantó de los muertos. Él dijo: “Destruyan este templo; lo levantaré al tercer día”. ¡Aleluya! ¿Qué estaba haciendo Él? Citando de nuevo la Palabra de Dios que Dios habló por medio de David, Su padre en la tierra. Dijo: “No dejaré que Mi Santo vea corrupción, ni tampoco dejaré Su alma en el Seol”. Y Él sabía que en setenta y dos horas comenzaba la corrupción. Así que Él dijo: “Destruyan este templo; lo levantaré otra vez”. ¿Por qué? La Palabra de Dios había hablado que Él lo haría.

¿No dijo el mismo Espíritu Santo que “estas señales seguirán a los que creen?” ¿Cómo es que vamos a escaparnos de eso? Es... Uds. lo tienen, si están inoculados.

⁵⁸ Él le dijo a la mujer: ¿Pueden beber del vaso que Yo bebo? ¿Pueden ser inoculados con la Inoculación que Yo estoy Inoculado? Yo no puedo concederte la derecha y la izquierda para tus hijos, pero si Uds. pueden beber de este vaso, y hacer esto, va a estar bien”. Ciertamente. “No es mío dar eso. Pero Uds. beban del vaso que Yo bebo, sean inoculados con el mismo Espíritu que Yo soy bautizado, y todo estará bien”.

⁵⁹ Cuando esos discípulos estuvieron allí en la Pascua, un grupo de mujercitas allá en el sepulcro, y se dieron cuenta que... María comenzó a irse, llorando. Ella estaba triste. Y oyó a alguien llamar su nombre. Miró a su alrededor; ella vio que era Él. Él no estaba muerto; Él había resucitado.

Dijo: “Id y decid a Mis discípulos que los encontraré en Galilea. He regresado, exactamente lo que dije. La Inoculación se mantuvo. Yo morí como la Biblia dijo que Yo moriría. Mi alma descendió al infierno como la Biblia dijo que lo haría, y Yo tengo las llaves de la muerte y el infierno. Yo resucité... he resucitado, y vivo por los siglos de los siglos”. La evidencia, probó eso: la Inoculación se mantuvo. ¡Amén! Oh hermanos.

⁶⁰ Cuando esos discípulos vieron eso, ellos dijeron: “Nosotros también queremos esa Inoculación. Queremos Eso”.

Él dijo: “Suban allá a la ciudad de Jerusalén y esperen allí hasta que envíe la Toxina. Si Uds. quieren Vida Eterna, si quieren esta Cosa que Yo tengo, esta Cosa que Yo tengo para una resurrección, si Uds. quieren la Cosa que los guardará de la manera que a Mi me guardó, si quieren la Cosa que les permitirá morir como Yo morí, si quieren Algo que los levantará del sepulcro, Yo se las voy a enviar a Uds. Suban allá y esperen”.

Miren, Él nunca dijo: “Vayan y obtengan el—su título de doctor en leyes”. Él ni siquiera dijo: “Vayan y aprendan sus abecés”. Él dijo: “Esperen hasta que sean inoculados, investidos con poder desde lo Alto. Después de que el Espíritu Santo haya venido sobre Uds., entonces serán Mis doctores”. ¡Amén! ¡Amén! “Esperen. Quédense allá y esperen; no vayan cuatro años al seminario, y todas estas cosas, y obtengan todos estos títulos, y que se les inyecte todo ese líquido para embalsamar en Uds. Uds. no son un conejillo de indias; Uds. son un hijo. Esperen hasta que sean investidos con poder, hasta que la Inoculación de Vida Eterna venga sobre Uds. y Yo los resucitaré en el día postrero”.

⁷⁸ Cuando Nicodemo vino al Señor Jesús, Jesús... Él dijo: “¿Que debo hacer para tener la Vida Eterna?”. Un hombre de ochenta años de edad, había sido un sacerdote toda su vida... “¿Que debo hacer para tener la Vida Eterna?”.

Jesús nunca dijo: “Ve allá a refinar tu erudición”. No. Él no dijo: “Ve a buscar un puesto más alto en tu organización”. No. Él claramente le dijo. Él—Él—Él absolutamente lo reprendió por ser un hombre de su calibre, y todavía no saber estas cosas, que uno tiene que nacer de nuevo. Sí, señor.

Es lo mismo en esta noche. ¿Ven?, lo tomamos muy a la ligera. Tomamos sólo algún tipo de sensación, decimos: “Yo nací de nuevo”, y seguimos adelante. Y su vida prueba que no es así. Algo está mal. Sí, señor.

Oh, Uds. Dicen: “Pero yo sé que ese hombre es un buen hombre”. No importa qué tan bueno sea él, eso no tiene nada que ver con ello.

Uno no puede conocer gente más fina que los Mahometanos, y elementos así, dulces y todo. Ciertamente que no. Oh, no. Algunas veces los paganos, los que adoran ídolos, son tan dulces y humildes a más no poder. Eso no significa nada. No, señor.

⁷⁹ “Estas señales seguirán a los que creen”. Eso es lo que dijo el Doctor. Esos son los resultados de la Inoculación. Allí lo tienen. Sí, señor. Esa es la cosa. El Doctor dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. ¿Lo dijo Él? Esa es la señal del creyente.

Tomamos la señal de un buen hombre que asiste a la iglesia y paga sus diezmos. Eso es bueno. Eso está bien. Pero eso no es lo que Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que... Las obras que Yo hago, él las hará”. Porque si la vida que está en un duraznero, pudiera ser extraída de ese duraznero, y fuera inyectada en un manzano, ya no daría manzanas, sino duraznos, por cuanto el germen de vida, la vida de un durazno está en el manzano, y tienen que dar duraznos. Eso es exactamente correcto.

⁸⁰ El Hermano Williams está aquí sentado enfrente de mí, es un amigo mío muy íntimo y amable. Yo... Él llamó al Hermano Sharritt esta mañana. Y yo oré por él por teléfono. Yo estaba con el Hermano Sharritt en una ocasión en una arboleda de cítricos, y allí estaba un árbol, un—un árbol de... Creo que era un naranjo, y tenía—tenía como cuatro o cinco tipos diferentes de fruta. Y yo dije: “¿Por qué... qué tipo de árbol es ese, Hermano John?”.

limpió el camino para que Dios pudiera habitar, en nuestro corazón, los pecadores por gracia.

Ahora, Tú llevas a cabo Tu obra por medio de Tu Iglesia, por medio de la instrumentalidad del hombre, lo cual siempre ha sido Tu manera de hacerlo. Dios, que hombres y mujeres aquí esta noche, dentro de sus corazones, tengan hambre y sed. Estamos en el tiempo del jubileo. Estamos celebrando, Señor, esta semana de jubileo de Tu gran gracia y santidad que Tú derramaste sobre Tu Iglesia hace cincuenta años, aquí en este estado.

Y Padre Dios, este es el tiempo de jubileo, y la gente sabe cómo volver. Es la manera que ellos comenzaron la primera vez. Vuelvan al Espíritu Santo. Regresen a rechazar estos dogmas que la denominación ha introducido. Regresen y sean sanos por el Poder de Dios. Concédelo, Padre.

⁷⁶ Ahora, sabemos que estas cosas han obrado para bien como Tú prometiste, porque Tú lo tipificaste en Israel, como hablamos anoche. Ahora, permite que el Dios de—de Jesucristo, permite que Aquel que fue Emanuel, permite que Aquel que estuvo aquí en la tierra y dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”, permite que sea hecho, Señor.

Encomendamos el servicio, la Palabra... Señor, perdona esta manera tan brusca de hacer las cosas. Pero pido que Tú la hagas penetrar en cada corazón, y que produzca una Iglesia santa, llena del Espíritu, regresando al día de Pentecostés otra vez. En el Nombre de Jesús, te lo entrego a Ti. Amén.

⁷⁷ ¿Creen Uds.? Quiero toda su atención sólo por unos cuantos momentos. Quiero que crean con todo su corazón.

La Biblia dice, el Señor Dios nos ha prometido, que todos los que creyeron fueron salvos. Miren, eso suena como algo pequeñísimo. Pero, ¿ven Uds.?, cuando Uds. en verdad creen, eso es todo lo que pueden hacer. Entonces un... Dios tiene que... Cuando Uds. en verdad lo creen, entonces Dios derrama sobre Uds. el Espíritu Santo. Y luego Dios vindica Su Palabra.

Miren, la Biblia dice... Esperen un momento. Yo creo... Antes que yo haga esto, creo que iba a haber una fila de oración. ¿Es eso correcto? Sí. Muy bien. ¿Cuántos quieren regresar a Pentecostés? Levanten sus manos. ¿Cuántos creen que todavía la Receta hace efecto? ¡Amén! Seguro que sí: el Bautismo del Espíritu Santo, no una educación, no ir y obtener un doctorado en filosofía y luego...

⁶¹ Y les digo, inmediatamente Él tuvo algunos candidatos. Cuando yo primero oí de ello, yo también fui uno. A mí no me importó lo que ellos me dijeron, yo quería Eso. Y siempre dije: “Si esto no es Eso, yo quiero quedarme con esto hasta que Eso venga”. Sí. Eso es lo que yo quería, esa Inoculación.

Subieron allá y esperaron diez días. Oh hermanos. Oh, cuando de repente, cuando la Inoculación descendió del Cielo, como un viento recio que soplabla, y llenó a cada uno de ellos, inoculó a ciento veinte... ¡Oh, qué momento fue ese! Ese era el camino de regreso. Oh, hermanos. Fueron todos llenos con el Espíritu Santo, comenzaron a hablar en otras lenguas, lenguas de fuego se asentaron sobre ellos, Dios, la gran Columna de Fuego que siguió a los hijos de Israel, Dios.

No tres dioses, un solo Dios, un solo Dios, no tres dioses, sino un solo Dios en tres oficios, llamados Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios el Padre en una Columna de Fuego, Dios el Hijo en Su propio Hijo, Dios el Espíritu Santo en Uds., el mismo Dios por todo el trayecto, condescendiendo, descendiendo, abriendo camino para entrar en corazones humanos. Sí, señor.

⁶² Allí ellos vieron la evidencia de ello, la promesa de Jesús. Allí ellos vieron esta Columna de Fuego caer entre ellos y separarse Ella misma. Y lenguas de fuego, lenguas repartidas, se asentaron sobre cada uno de ellos, la misma Columna de Fuego que vino con Israel por el desierto.

Allí Dios se estaba dividiendo Él mismo entre Su Iglesia. Como un hombre y su esposa siendo uno, así también Dios y Su Iglesia son uno. Hay un solo... “En aquel día Uds. conocerán que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí, Yo en Uds., y Uds. en Mí”. Esa es la Inoculación. Esa es la Inoculación que Él tenía. Esa es la Inoculación que Él recibió. “No soy Yo el que hace las obras. Es Mi Padre que mora en Mí, Él hace las obras. No soy Yo el que ve estas visiones, es Mi Padre. Yo no puedo hacer nada... no puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre, eso hace el Hijo igualmente”.

Esa es la Inoculación contra la incredulidad. Eso lo ancla a uno en una fe firme en Cristo. Lo ancla a uno.

Allí uno sabe que ha pasado de muerte a Vida. Ningún hombre puede convencerlo a apartarse de ello. Nadie puede quitárselo por medio de explicaciones. Ud. estuvo en esas arenas sagradas, solo con Dios, y Ud. sabe

que nació de nuevo. Su vida entera ha cambiado, y Ud. es una nueva criatura en Cristo. No hay demonios suficientes en el infierno que se lo puedan quitar. Ud. es una nueva criatura, una nueva creación. Ud. entonces ha sido inoculado con el poder de Dios, la Toxina del Espíritu Santo lo ha protegido. ¡Amén!

⁶³ Uno sabe, Él es el Lirio del Valle. El opio proviene del lirio. Sabemos eso. ¡Oh, cómo es eso...! Los fumadores del opio creen que tienen algo. Oh, pero deberían experimentar esta vacuna una sola vez. Una sola sirve para siempre. No es una fantasía, pero es una realidad del Cielo que se anclará muy adentro de su alma por medio del bautismo del Espíritu Santo. Esto lo pone a dormir, no a dormir sino muerto a las cosas del mundo y vivo en Cristo... Cristo viviendo por los siglos de los siglos. Hace algo por Ud. que nadie sabe al respecto sino solo Ud. Ud. fue el que recibió el Suero. Ud. fue el que recibió la Inoculación. Ud. sabe de qué se trata todo esto. ¿Por qué? Ud. lo sintió, Ud. lo experimentó. Ud. vio lo que hizo por Ud.; le hizo algo a Ud. Ud. ha quedado marcado. ¡Amén! Ud. sabe adonde pertenece.

⁶⁴ Nosotros solíamos marcar becerros. Una vez, llegó allí una mujer a caballo, y dijo: “¿Qué no le da vergüenza hacerle eso a ese pobrecito, ponerle esa marca?”

Yo dije: “Duele un poquito, pero él sabe adonde pertenece”. ¡Amén! Es de esa manera.

Dios hace que le duela a Ud. un poquito, pero Ud. sabe adonde pertenece después de eso. Cuando Él vacía Su vacuna, el hierro candente (para marcar) del Espíritu Santo sobre un hombre o una mujer, Él lo cambia de lo que él era a lo que él es. Él sabe a qué pasto pertenece. Él no permite que ningún desordenado lo esté guiando. Él tiene un hogar; él tiene un pasto; él tiene un lugar adonde pertenece. Y el Espíritu Santo es ese Líder, el que lo guía junto a aguas de reposo y le da Vida Eterna.

⁶⁵ Cuando ellos vieron a esta gente perder todo su orgullo... Ellos comenzaron a danzar en el Espíritu; comenzaron a hablar en lenguas; lenguas de fuego repartidas salían volando de ellos. Y allí todos ellos salieron, un montón de galileos hablando en toda lengua bajo el cielo. Ellos no sabían de qué se trataba todo esto. Esos doctores de divinidad se quedaron muy sorprendidos. Ellos no sabían qué había sucedido; pero ellos habían sido inoculados.

⁷³ Oh, Uds. Metodistas, Bautistas, Presbiterianos, Nazarenos, Peregrinos de la Sanidad, Católicos, Pentecostales, ¿qué está pasando? ¿Qué está pasando?

Cuando Dios desciende para hablar en Su Poder y gloria, entonces se preguntan de qué se trata todo esto. Esa es la razón de que Uds. tienen estos credos y cosas, e introdujeron estos dogmas y cosas, al grado que están muy errados. Hijos, regresen. Esa es la manera de volver. Aplíquense la Receta prescrita. Desháganse de esa enfermedad del pecado, esta incredulidad. Regresen a Dios. Crean con todo su corazón. Oremos.

⁷⁴ Te creo, Señor. Yo vengo con esta iglesia esta noche. Yo creo, Señor, con las personas de corazón más honesto que yo me haya encontrado alguna vez. Te pido, Señor, que ellos no piensen que decimos estas cosas por nuestra propia cuenta. Que ellos se den cuenta que es una carga, una angustia, el tener que decir estas cosas. Pero aún así, un verdadero médico será fiel a su receta. Señor, que sea surtida en cada corazón esta noche.

Si personas aquí han recibido sólo el bautismo de Juan, como Pablo encontró a aquellos, que ellos se den cuenta que hay otro bautismo, que hay un Bautismo del Espíritu Santo. Si la única cosa que ellos saben es estrechar la mano del ministro, o unirse a un credo, que ellos sean llenos de Tú Espíritu Santo. Concédelo, Señor.

Que vengan humildemente, y tengan este privilegio, y regresen otra vez a la Calle Azusa, que regresen hasta Pentecostés otra vez, al Reino y a la gloria de Dios. Te los ofrezco a Ti ante Tu Altar de oro, en donde nuestro Sacrificio, Jesucristo, yace. Recíbenos Padre.

⁷⁵ Tú eres Dios. Tú siempre fuiste Dios. Tú siempre serás Dios. Tus Palabras no pueden fallar. Cuando Tú estuviste aquí en la tierra encarnado en Tu propio Hijo, un tabernáculo que Tú construiste para habitar en él, ¿cómo ciega eso a la gente! Bueno, ¿no se construye un carpintero una casa para vivir en ella? ¿Qué no Dios, el gran Constructor, se construyó una casa para vivir en ella?

Oh Dios, permíteles ver que no es la casa; es lo que está adentro de la casa... el constructor de la casa. Y que ellos se den cuenta que este Espíritu Santo, por medio de la muerte, sepultura y resurrección de esa Casa en la cual Dios vivió, por medio de esa Sangre sin adulteración de Su propia creación,

Entonces él se quedó allí acostado un ratito, dijo... Una gran paz vino sobre su rostro. Él dijo: “Yo recuerdo. Yo recuerdo en dónde lo deje a Él”.

Él dijo: “¿Dónde fue?”. Él dijo: “Empiece allí mismo”.

Él dijo: “Ahora me acuesto a dormir. Le ruego al Señor que guarde mi alma. Si muriere antes de despertar, le ruego al Señor que se lleve mi alma”. Él respiró por última vez mientras que los gorgoteos de sangre llenaban sus pulmones, y murió. ¿Qué hizo él? Él encontró a Jesús exactamente en donde lo dejó.

Allí es donde la iglesia lo encontrará a Él. Uds. nunca lo encontrarán en una denominación; Él no está allí. Uds. nunca lo encontrarán en algún tipo de programa educacional; Él no está allí. Uds. lo encontrarán a Él en el Bautismo del Espíritu Santo, y ese es el único lugar en donde Uds. lo encontrarán a Él. ¡Amén!

⁷² Esta es la verdad, hermano. Regresar... Esta es la manera de volver. No alteren la Receta. Aplíquensela. Créanla. Sean llenos del Espíritu Santo. Es para toda generación.

Miren, para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Esta Receta es para toda persona. No se trata de un apretón de manos, o algo así. Pero la Receta es exactamente de la manera que Pedro la habló aquí y la escribió, y Dios la escribió por medio del Espíritu Santo en Hechos 2:38, es que se arrepienta cada uno de Uds., no sólo digan: “Bueno, ¿arrepentirme? Ahora, bueno, yo voy a ir allá a unirme a la iglesia”. Eso no quiere decir eso.

“Bueno, iré allá y seré bautizado, y eso bastará”. No, señor. El agua no lo salva. Arrepiéntanse o perecerán. No un bautismo para regeneración; yo sé que algunos de Uds. creen eso. Pero ¿Cómo pudieran Uds. alguna vez aceptar eso? No, señor. Arrepiéntanse.

La Receta dijo que primero es el arrepentimiento. Luego sean bautizados en el Nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. Después que Uds. se han arrepentido, entonces Uds. son un candidato para el Bautismo del Espíritu Santo. Y para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, para los que están lejos.

Uds. saben, ellos comenzaron a preguntar: “¿De qué se trata todo esto?”. Cuando empezaron a surgir las preguntas. “¿Hay Bálsamo en Galaad? ¿Hay allí médico?”. Ellos tenían un Médico. Ellos tenían un Gran Médico; ellos tenían un médico terrenal. ¿Saben cuál era su nombre? El Dr. Simón Pedro. Él se consiguió una tribuna improvisada, y se paró en ella, y les dio un sermón.

Ellos dijeron: “Somos candidatos para eso. ¿Qué debemos hacer para ser salvos?”.

“¿Quieren esto, hermanos?”.

“Sí”.

Pues, esto... Les diré de dónde proviene esto es la Escritura. (Cualquier doctor regresa a su fórmula). Ah, oh, oh. Regresen. Esto es lo dicho por el profeta Joel: “Y en los postreros días, dice Dios: ‘Derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne’”.

Ellos dijeron: “Pedro, Dr. Simón Pedro, ¿qué debemos hacer para ser salvos?”.

Él dijo: “Les voy recetar una Receta, y no va a ser una que será cambiada. Es una receta Eterna”. Dijo: “Arrepentíos cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la receta, y para vuestros hijos, y para los que están lejos; y para cuantos el Señor nuestros Dios llamare”. Esa es la receta. Oh hermano. Sólo ejecútela. Hay mucho Bálsamo en Is-... en Galaad, y tenemos muchos médicos aquí. Eso es correcto.

⁶⁶ ¿Saben qué? Si un doctor escribe una fórmula, y va a dar en las manos de un farmacéutico charlatán, y le pone demasiado antídoto, o no lo suficiente, él matará a su paciente. Eso es lo que está pasando hoy en día. La receta está escrita... esa Receta Eterna en el día de Pentecostés. Demasiados farmacéuticos charlatanes, llamándose a sí mismos doctores, le han inyectado otras cosas en ella, y ha matado a la iglesia, al grado que un montón de mujeres con cabello cortado, usando pantalones cortos... Ese es el problema. Esa es la razón que nuestras mujeres se están cortando su cabello, y nuestros hombres se están denominando, y demás, sin tener el valor suficiente para pararse firmes. Ellos no han ejecutado la Receta al pie de la letra.

⁶⁷ ¿Quieren saber cuál es la manera de volver? Esa es. Eso es lo que Pedro dijo, el Dr. Pedro, el que está dando la inoculación. Cristo la probó en Sí mismo e hizo efecto. Pedro la obtuvo, e hizo efecto. Yo la recibí, y sigue beneficiando. Esa es la Receta.

No traten de alterarla. No traten de añadirle algo. Si le ponen demasiado veneno, matarán a su—matarán a su paciente, téngalo por seguro. El doctor sabía cómo balancear la Receta. Eso es correcto.

Así que si Uds. quieren saber cómo fue dada la receta, Él la tiene escrita aquí en Hechos. Así es como se hace. Exactamente. No ir a estrechar manos con el predicador, y que le rocíen unas cuantas gotas de agua sobre Uds., o algo por el estilo. Él dio la Receta aquí mismo, y Uds. ejecútenla al pie de la letra, y vendrán los mismos resultados (eso es exactamente correcto), porque Él nunca la probó en un conejillo de indias, Él la probó en Sí mismo. Y Dios fue hecho carne y habitó entre nosotros, y todo hijo de Dios que ha nacido del Espíritu de Dios... “Es para vosotros, y para vuestros hijos, para los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”, esta Receta les hará efecto. ¡Amén! No estoy loco, pero sí estoy inoculado (¡amén!), algo moviéndose aquí adentro. Yo sé que es lo correcto. La he probado. Sé que es la verdad. Los mismos resultados que ellos obtuvieron...

⁶⁸ “Estas señales seguirán a los que creen. Las obras que Yo hago, Uds. las harán también. Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. Haya, pues, en vosotros esta mente que hubo en Cristo”. Si esa misma mente está allí con el mismo poder que está allí, harán las mismas obras que Él hizo. Si le quitan todo el veneno, y todo lo que duele...

Alguien dice: “Tengo temor de decirles...”. Cobarde. Dios quiere hombres.

“A mí no me gusta decir...”

Oh, algunos necesitan tener... Yo no sé qué. Ellos necesitan una inoculación. Sí, señor. Lo que necesitamos: una inoculación. Sí, señor. “Es para vosotros, y para vuestros hijos, para los que están lejos”.

⁶⁹ Miren, si Uds.... ¿Ven?, si Uds. le ponen demasiado veneno, matarán a su paciente. Eso es correcto. Uds. no quieren ser duros ni toscos, ni intimidar o ser demasiado exigentes (¿ven?), con una verdad que han encontrado. Allí es donde Uds. hermanos Unitarios cometieron el error. Miren, estamos

regresando al camino. Estamos regresando a la cura. Y Uds. hermanos de las Asambleas, que se separaron, cada uno de Uds., allí es donde Uds. cometieron su error. Cuando una Verdad es añadida, sólo sigan adelante. Déjenla en paz. Dios se encargará de ella. Ninguno puede venir a Él a menos que Él lo llame, de todos modos. Correcto.

El camino de regreso, hermano, es tener compañerismo con todos los hermanos. Eso es correcto. Inoculados contra el odio, inoculados contra la malicia, inoculados contra la mundanalidad, regresar a la Inoculación del espíritu Santo, al Poder que levantó a Jesús del sepulcro y encendió a la Iglesia en el día de Pentecostés. Regresar a esa Inoculación.

⁷⁰ Aquí está la Receta. “Aquí hay agua. ¿Qué les impide?”. Aquí está el Espíritu por toda la iglesia. ¿Qué está pasando? Dios preguntará: “¿Por qué?”, algún día. Seguro. Si Uds. le quitan todo lo prescrito, y tienen temor de decirle algo a su iglesia, y tienen temor de que su denominación los eche fuera, ¿qué están haciendo? Daría igual que si les dieran a tomar agua. No tiene nada de medicina en lo absoluto. Esa es la razón que ellos hacen lo que hacen. Eso es correcto.

Uds. necesitan la Receta. De esa manera se regresa. De esa manera comenzó. De esa manera Dios comenzó Su Iglesia. Y cuando Uds. están fuera del camino, Uds. se han salido del camino. Cuando nos denominamos y estrechamos manos, y adoptamos rociar en lugar de bautizar, y adoptamos el estrechar manos en lugar del Espíritu Santo, o llevarse una hostia a la boca en lugar del Espíritu Santo, Uds. se salieron del camino.

⁷¹ El capellán una vez dijo... Cuando un hombre fue ametrallado, él dijo: “Capitán, ¿conoce Ud. a Dios?”.

Él dijo: “Yo lo conocían una vez”.

Dijo: “¿Cuándo Ud. lo—cuándo Ud. lo conoció?”.

Él dijo: “No recuerdo”.

Dijo: “¿En dónde lo dejó Ud. a Él? Ud. tendrá que regresar adonde lo dejó a Él para encontrarlo.

Él dijo: “Yo no sé”.

Él dijo: “Sus pulmones se están llenando, señor. Es mejor que piense en silencio y rápido”.